



**Sede Educativa
Escuela Superior de Guerra
“Tte Gr1 Luis María Campos”**

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR DE
LA ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA MILITAR CONTEMPORÁNEA**

**Título: “La influencia de Estados Unidos y la Unión Soviética en la
Guerra de Malvinas”**

**Que para acceder al título de Especialista en Historia Militar Contemporánea presenta el
alumno Teniente Tomás KAISER**

Lugar y fecha: CABA, junio de 2020

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR DE LA ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA
MILITAR CONTEMPORÁNEA**

**“La influencia de Estados Unidos y la Unión
Soviética en la Guerra de Malvinas”**

Teniente Tomás KAISER

Lugar y fecha: CABA, junio de 2020

Resumen.

El presente Trabajo Final Integrador analiza la incidencia de Estados Unidos y la Unión Soviética en el desarrollo y desenlace de la Guerra de Malvinas teniendo en cuenta que este conflicto ocurrió en un contexto global signado por la Guerra Fría. El mismo, desde el punto de vista de la política internacional, determina de qué manera influyó el posicionamiento de ambas potencias con respecto a las acciones realizadas por la República Argentina en el Atlántico Sur en 1982.

En este trabajo, se analizan las relaciones internacionales entre las diferentes partes antes y durante el Conflicto del Atlántico Sur, así como también el accionar de los mismos al estallar la contienda por las Islas Malvinas, y cómo estos incidieron en ésta.

Para ello, en el primer capítulo se establecen ejes conceptuales en base al contexto en el que se desarrolló el Conflicto del Atlántico Sur.

Posterior a esto, en el segundo capítulo del trabajo se determina la influencia del posicionamiento de Estados Unidos en los acontecimientos sucedidos tras la recuperación de las Islas Malvinas por parte de Argentina.

Por otra parte, en el tercer capítulo se establece como influyó la posición de la Unión Soviética, en el contexto internacional que se vivía.

Por último, y en base a lo analizado en los tres capítulos, se define una serie de conclusiones relacionadas al tema investigado y se da respuesta a la pregunta “*¿De qué manera incidió el posicionamiento de los Estados Unidos y la Unión Soviética en el desarrollo y desenlace de la Guerra de Malvinas?*”

Palabras clave: Guerra Fría, Estados Unidos, Unión Soviética, Argentina, Gran Bretaña, Malvinas.

Tabla de contenidos.

Resumen.	II
Tabla de contenidos.	III
Introducción.	1
Introducción general.	1
Tema.	2
Antecedentes.	2
Formulación del problema de investigación.	3
Justificación del problema de investigación.	3
Objetivos.	3
Desarrollo.	5
Capítulo I. Malvinas y la Guerra Fría.	5
Desarrollo.	5
Conclusiones parciales.	10
Capítulo II. La posición de Estados Unidos.	12
Conceptos generales.	12
Propósito.	12
Desarrollo.	13
Conclusiones parciales.	21
Capítulo III. La posición de la Unión Soviética.	24
Conceptos generales.	24
Propósito.	24
Desarrollo.	25
Conclusiones parciales.	37
Conclusiones finales.	39
Bibliografía.	43

Anexos.	
Anexo 1 “Resolución 502 de la ONU”	47
Anexo 2 “Análisis geopolítico de las Malvinas y su proyección hacia la Antártida”	48

Índice de figuras.	
Figura 1: Tapa del diario Clarín del día 7 de mayo de 1982.	2
Figura 2: Bloque capitalista, Bloque socialista y MPNL.	7
Figura 3: Países europeos miembros de la OTAN y miembros del Pacto de Varsovia.	9
Figura 4: Situación de América Central y América del Sur hacia 1982.	14
Figura 5: Apoyo a movimientos revolucionarios en base a una posible alianza Argentina-URSS.	15
Figura 6: Países miembros del TIAR.	19
Figura 7: Satélite norteamericano Big Bird.	20
Figura 8: Ubicación de la Isla Ascensión.	21
Figura 9: Situación mundial hacia 1980.	26
Figura 10: Tapa del diario crónica.	31
Figura 11: Satélite soviético RORSAT.	32
Figura 12: Informe 582: información suministrada por los soviéticos a la FAA.	33
Figura 13: Fotografía de la Isla Ascensión tomada por un buque soviético durante la guerra.	34
Figura 14: TU-95RT fotografiado desde embarcación británica durante la Guerra de Malvinas.	35
Figura 15: Bases aéreas de los aviones de reconocimiento soviéticos.	36
Figura 16: Resolución 502 de la ONU.	47
Figura 17: Ubicación de las Islas Malvinas.	48
Figura 18: Reclamos reconocidos de soberanía sobre territorio antártico.	49

Introducción.

La Guerra de Malvinas, desde distintos puntos de análisis, puede ser considerada tanto una reivindicación territorial, como un caso de descolonización ya que la misma no fue propiamente un enfrentamiento entre el bloque capitalista y el bloque socialista, pues no respondía a razones ideológicas características de otros conflictos propios de dicha contienda entre las dos potencias hegemónicas ya que ambos países enfrentados eran aliados de Estados Unidos (EEUU).

Sin embargo, el Conflicto del Atlántico Sur no escapa al contexto político internacional de la época y a la influencia de la denominada Guerra Fría. Las acciones tomadas tanto por los EEUU como las llevadas a cabo por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ¹ (URSS) en relación con este conflicto bélico, determinaron en gran parte el desenlace del mismo. Por lo tanto, en este Trabajo Final Integrador, se busca determinar de qué manera influyó el posicionamiento de ambos bloques de poder en la Guerra por las Malvinas.

Por un lado, la posición de EEUU fue extremadamente comprometida. Para la superpotencia occidental la Guerra de las Malvinas representó un conflicto que marcó fisuras dentro su bloque de poder, ya que el mismo se dio entre su aliado histórico y miembro fundante de la Organización Tratado del Atlántico Norte ²(OTAN) y otro hemisférico, que a su vez estaba relacionado con los norteamericanos por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca ³(TIAR).

Relacionado a lo anterior, por un lado, el Reino Unido de la Gran Bretaña (RUGB) era un aliado estratégico para los EEUU y sus intereses en Europa confrontados con los de la URSS. Por otro lado, la administración Reagan había encontrado en Argentina un aliado importante para sus intereses en Centroamérica. Es lógico, por tanto, que los EEUU intentaran mediar y encontrar una salida negociada al conflicto que salpicara a dos países con los que les unían importantes intereses.

En cuanto a la URSS, la Guerra por las Malvinas significó una oportunidad inigualable, ya que la misma debía ser aprovechada por los soviéticos para seguir intentando coaptar más países hacia el bloque oriental ofreciendo y brindando en cierta medida su apoyo en el conflicto.

Por otra parte, otro punto importante a tener en cuenta, para el desarrollo de este trabajo, es el mencionar el papel de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como institución

¹ Hacia 1982, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estaba conformada por: Rusia, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán.

²En el año 1982, la Organización Tratado del Atlántico Norte estaba conformada por Estados Unidos, el Reino Unido de la Gran Bretaña, Canadá, Francia, Italia, Bélgica, Países Bajos, Dinamarca, Noruega, Islandia, Portugal, Luxemburgo, Turquía, Grecia, la República Federal de Alemania y España.

³ Hacia 1982 el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca contaba con los siguientes miembros: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Trinidad y Tobago, Bahamas, Venezuela.

internacional cuya misión es mantener la paz y la seguridad mundial, en el Conflicto del Atlántico Sur:

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó, el 3 de abril de 1982, en su 2350 sesión la resolución 502, en la cual exigía el cese inmediato de las hostilidades a las partes implicadas en el conflicto de las Malvinas, al considerar que existía un quebrantamiento de la paz en la región de las Islas Malvinas.

La misma exigía, además, la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las islas y exhortaba tanto a Argentina como al RUGB a que buscaran una solución diplomática al conflicto, respetando lo dispuesto por la Carta de las Naciones Unidas.

Esta resolución contó para salir adelante, por un lado, con los diez votos favorables ⁴entre ellos EEUU; cuatro abstenciones⁵, una de ellas de la URSS y un voto en contra⁶.



Figura 1 Tapa del Diario Clarín del día 7 de mayo de 1982. Fuente: <https://elobjetivo.com.ar/contenido/3344/malvinas-cronologia-de-la-guerra>

⁴ Votos favorables: Francia, Reino Unido de la Gran Bretaña, Estados Unidos, República Democrática del Congo, Guyana, Irlanda, Jordania, Japón, Togo, Uganda.

⁵ Abstenciones: República Popular China, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, España, Polonia.

⁶ Votos en contra: Panamá.

Es en base a lo expresado anteriormente, que en el presente trabajo se busca dar respuesta a la formulación del problema “*¿De qué manera incidió el posicionamiento de los Estados Unidos y la Unión Soviética en el desarrollo y desenlace de la Guerra de Malvinas?*”.

Es importante ver a la Guerra por las Malvinas no solamente desde el punto de vista del enfrentamiento entre Argentina y el RUGB, ya que el mismo estuvo inmerso en el contexto internacional de la Guerra Fría.

Durante este periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, las acciones de superpotencias de poder como el de los EEUU y la URSS tuvieron un gran impacto en el estado de los hechos del mundo entero, en casi todas las regiones de las cuales existió un potencial de conflicto o una guerra como en el caso de las Islas Malvinas en 1982.

Uno de esos "rincones" del planeta fue el Atlántico sudoccidental, que se convirtió a principios de los años ochenta en un escenario de conflicto fugaz, pero intenso y feroz.

A pesar de una solución militar al problema de la afiliación política de las Islas Malvinas, hasta el día de hoy el problema no puede considerarse completamente resuelto. Al mismo tiempo, la participación de los EEUU y la URSS en estos eventos sigue siendo poco estudiada.

Por lo tanto, el propósito de este trabajo de investigación es revelar las características y la influencia de la confrontación estadounidense-soviética en el Atlántico sudoccidental durante el conflicto argentino-británico en 1982. En este sentido, los eventos políticos y diplomáticos internacionales son más interesantes que los eventos militares.

La importancia que adquirió el conflicto del Atlántico Sur en el ámbito internacional se debió a que el mismo sucedió en un momento en el que estaba en juego la continuidad de un Gobierno Británico que era fiel aliado de los EEUU, las relaciones y políticas norteamericanas en el hemisferio occidental y en Europa, y el peligro de la aparición de intereses soviéticos nuevamente en Sudamérica.

Por lo tanto, y en base a lo anteriormente mencionado, es considerada la importancia y relevancia del tema elegido para el trabajo y el problema de investigación formulado para ser estudiados en la Especialización en Historia Militar Contemporánea.

Teniendo en cuenta el problema de investigación, se impone como objetivo general de la investigación, “*identificar y analizar de qué manera incidió en la Guerra de Malvinas el posicionamiento de los Estados Unidos y la Unión Soviética en el marco de la Guerra Fría*”.

Por otra parte, como objetivos específicos se busca, en un primer momento, *determinar en qué contexto se desarrolló el Conflicto del Atlántico Sur* para luego *identificar y analizar de qué manera incidió la posición de los EEUU en el desarrollo y desenlace del mismo* y, por otro lado, *cómo lo hizo la URSS*.

Para desarrollar el presente trabajo se utilizó un diseño descriptivo. El mismo se hizo en base a distintas fuentes como investigaciones anteriores sobre los acontecimientos, libros, artículos, notas periodísticas y demás documentos relacionados al tema para determinar las causas y efectos del posicionamiento tanto de EEUU como la URSS en el Conflicto del Atlántico sur.

Capítulo I

Malvinas y la Guerra Fría.

En el presente capítulo se expone el marco teórico en el cual se va a basar el Trabajo Final Integrador. En éste, se insertará al Conflicto del Atlántico Sur en el contexto mundial en el cual se encontraba enmarcada la política internacional al momento de producirse la recuperación de las Islas Malvinas por parte de la República Argentina.

La Guerra de Malvinas es un caso que se ha analizado a lo largo de los años desde distintos puntos de vista. Sin embargo, el presente trabajo aborda el tema desde la perspectiva de la política internacional durante la Guerra Fría y cómo el posicionamiento de los bloques influyó en el desarrollo y desenlace de este.

Dado que la investigación se centra en el contexto en que ocurrió el Conflicto del Atlántico Sur y la influencia tanto de EEUU como la URSS en el mismo, es necesario plantear algunos parámetros que servirán de ejes conceptuales sobre los cuales apoyar la lectura del trabajo.

En primer lugar, en cuanto al contexto global, a mediados del Siglo XX se configuró un nuevo orden mundial que reformuló el campo de la política internacional, produciéndose el traspaso de un mundo multipolar, dominado por varias potencias, a uno bipolar, donde los protagonistas de este nuevo escenario eran dos superpotencias que se definían por oposición: EEUU y la URSS.

De esta manera, este nuevo escenario mundial se enmarcaría en lo que George Liska, determinó su clasificación de los cinco tipos “puros” y principales de orden como una Contienda Hegemónica, es decir, una situación en la cual la estructura del sistema internacional es bipolar, y los dos actores que lo protagonizan luchan por la hegemonía global.

Relacionado a lo anterior, el politólogo francés Raymond Aron (1985) define como “bipolar” a una configuración tal de equilibrio de fuerzas que la mayor parte de las unidades se agrupan alrededor de dos de ellas cuyas fuerzas sobrepasan a las de las demás.

El objetivo de los actores principales de este sistema, según Aron, es el de no encontrarse a merced de un rival encontrándose el equilibrio de éste entre las coaliciones constituidas alrededor de cada uno de ellos, siendo el objetivo de cada una el impedir a su contraparte la adquisición de medios superiores a los suyos.

Para esto, los jefes de estas coaliciones deben estar atentos a evitar el incremento de poder de su contraparte y a mantener la coherencia dentro de su propia coalición. Por ello, tienden a proteger a sus estados satélites, asegurándoles incluso ventajas económicas y a la vez mantiene la amenaza de sanciones sobre los disidentes o traidores.

A su vez, explica que dentro de las coaliciones cada estado miembro mantiene intereses desiguales. Siendo el sistema una política de interés, cada actor intentará dirigir la alianza en el sentido de sus propios intereses.

Por su parte, en cuanto a la influencia de los bloques, el historiador Eric Hobsbawm (1998) explica que durante cuarenta y cinco años el constante enfrentamiento de las dos superpotencias surgidas al finalizar la Segunda Guerra Mundial convirtió al mundo en escenario de potenciales batallas futuras: la denominada “Guerra Fría.”

Durante la Guerra Fría, la esfera capitalista y la comunista dictaban sus propias reglas dentro de sus respectivas áreas de influencia, sin embargo, en cuanto las relaciones con su contraparte predominaban el miedo y la especulación sobre sus capacidades y debilidades. Es aquí, según Alexis Baena (2015), donde el realismo político tiene su campo de acción, con su pesimismo antropológico marcado y la constante búsqueda del poder y predominancia. Ambos bloques en esta guerra basaron toda su política internacional en la búsqueda de la destrucción total del enemigo, bien sea por debilitamiento de sus bases económicas o por la supremacía militar y tecnológica.

En este contexto de confrontación ideológica, explica María Zurita (2018), se era capitalista o comunista; los diferentes países del denominado “Tercer Mundo” se reconocían dentro de uno u otro de los bloques en particular, pasando a ser territorios periféricos en los cuales se desarrollaba verdaderamente esta guerra.

A su vez, en este escenario mundial, surge el Movimiento de Países no Alineados (MPNOAL). Nacido oficialmente en la Conferencia de Belgrado, en 1961, el MPNOAL se define por una serie de principios:

1. Preservar las independencias nacionales frente a las dos superpotencias, es decir, EEUU y la URSS.
2. No pertenecer a ninguno de los bloques militares liderados por las superpotencias hegemónicas.
3. Rechazar el establecimiento de bases militares extranjeras en sus territorios.
4. Defender el derecho de los pueblos a la autodeterminación e independencia y luchar por un desarme completo y general.

La República Argentina ingresó al MPNOAL en 1973 y permaneció hasta 1991. En ese lapso, fueron varios los gobiernos que se sucedieron y diversos los enfoques con que fueron abordadas las relaciones de nuestro país con el resto del mundo.

No obstante, pese a esas diferencias o matices propios de cada administración, Argentina sostuvo desde su ingreso hasta el retiro de dicha organización una conducta política asentada sobre ciertas constantes, que habrían de condicionar fuertemente la identificación plena y la acción concreta dentro del MPNOAL. Éstas pueden resumirse en:

1. La defensa de los postulados básicos del no-alineamiento, evitando la toma de posiciones ideológicas.
2. La preservación de la identidad nacional, apoyando principios históricamente defendidos por Argentina como el de la no injerencia de otros estados en asuntos internos y el derecho de autodeterminación de los pueblos.
3. El énfasis de la acción argentina puesto en temas prioritarios para el interés nacional como la cuestión Malvinas.
4. El evitar tener que tomar participación directa o posición activa en temas que podían comprometer las relaciones de Argentina con algún estado en particular (caso Sudáfrica, Israel, etc.)

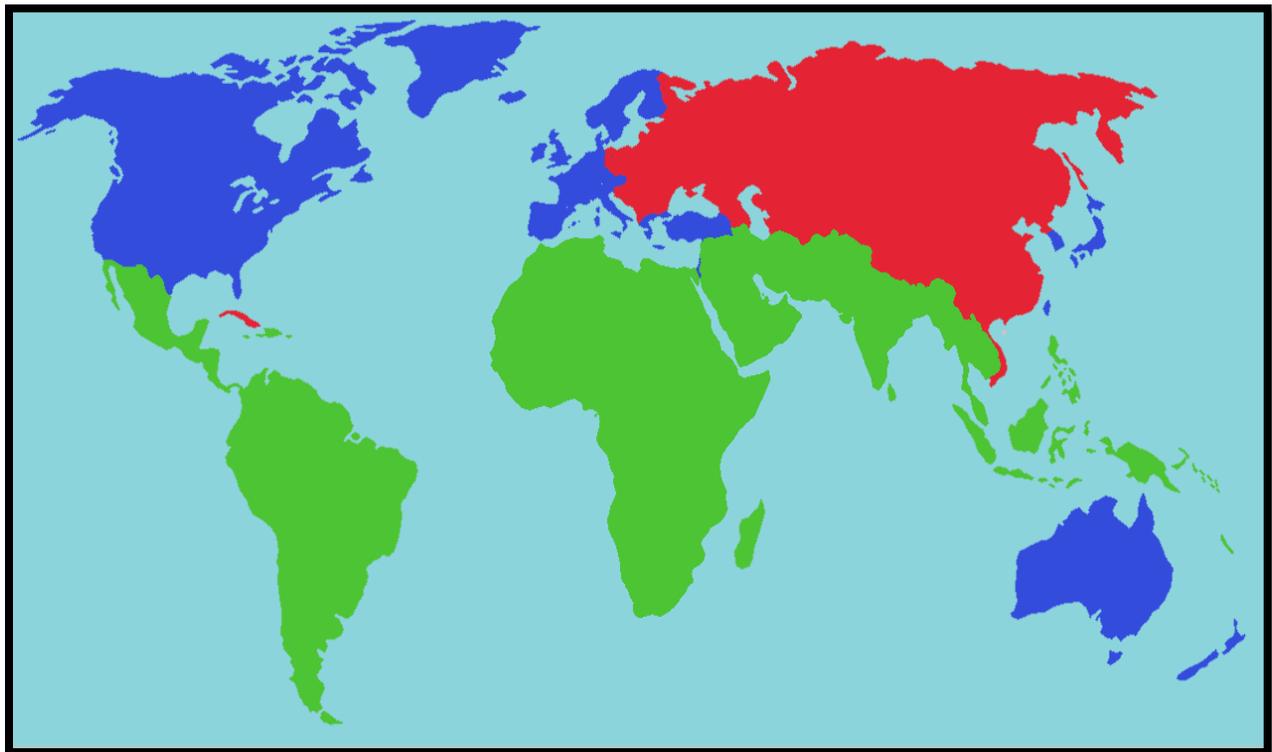


Figura 2: Bloque capitalista (azul), Bloque socialista (rojo) y MPNOAL (verde). Fuente: <https://revista.elarcondeclio.com.ar/demos-voz-al-trecer-mundo/>

En este contexto, las Islas Malvinas y el apoyo internacional necesario para la causa que ellas representaban, ocuparían el primer lugar dentro de las prioridades y los objetivos de Argentina a lo largo de los años en que perteneció al MPNOAL.

Por otra parte, es imprescindible en este trabajo de investigación tener en cuenta la situación en América Central y América del Sur previo a 1982 y a la Guerra de Malvinas, ya que en este territorio ya habían ocurrido previamente revoluciones y acontecimientos vinculados al bloque socialista que obligaban a los EEUU prestar especial atención a las acciones e intereses de su contraparte, la URSS, en el continente americano.

Luego de la Revolución Cubana en 1959 y que Fidel Castro anunciara públicamente el carácter socialista de la misma tras rechazar la invasión estadounidense de Bahía de los Cochinos en 1961, la URSS encontró un aliado en el hemisferio occidental y una puerta de entrada a América Central y América del Sur.

Las relaciones entre la URSS y Cuba se basaron en cierto grado de dependencia del país centroamericano en cuanto a materia económica, ya que gran parte de la economía de este dependía de exportaciones de materias primas, especialmente azúcar, y el embargo comercial, económico y financiero⁷ impuesto por los EEUU para derrocar el gobierno revolucionario impedía el desarrollo económico de éste.

Durante los años siguientes la estrategia revolucionaria asociada al triunfo de la Revolución Cubana dominó la política insurreccional en América Central y América del Sur. Fue por medio de Cuba que la URSS pudo apoyar distintos procesos revolucionarios en el territorio americano para intentar llamar más países a su órbita y al bloque socialista.

En Bolivia, entre 1966 y 1967, grupos guerrilleros comandados por Ernesto Guevara, quien convencido de la necesidad de extender la lucha armada en todo el Tercer mundo impulsó la instalación de focos guerrilleros⁸ en América Central y América del Sur, combatieron contra el Ejército Boliviano para lograr una revolución de carácter socialista al igual que había ocurrido en Cuba.

Sin embargo, a diferencia del país centroamericano, las guerrillas en Bolivia fueron derrotadas, dando lugar a una serie de gobiernos militares apoyado por la superpotencia norteamericana como acción contrarrevolucionaria.

⁷ El 7 de febrero de 1962, el entonces presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, declaró el bloqueo unilateral de ese país contra Cuba mediante la Ley de Ayuda Externa de 1961, con el objetivo era cortar todo tipo de vínculo comercial con Cuba y cercar al país para provocar el derrocamiento del gobierno revolucionario.

⁸ La teoría revolucionaria del Foquismo desarrollada por Ernesto Guevara se basa de organizar pequeños grupos de militantes, altamente adoctrinados, comprometidos y entrenados para generar acciones violentas, en momentos de alta tensión social, que sean asumidas por las masas, masificando la violencia para lograr el caos, el temor y el pánico hasta crear una indetenible fuerza humana capaz de derrumbar el Estado.

Por otro lado, en el año 1979 en Nicaragua ocurrió la revolución Sandinista, protagonizada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLM) derrocó al gobierno dictatorial de la familia Somoza, a cargo de Anastasio Somoza Debayle, sustituyéndolo por un otro democrático de carácter socialista. Este movimiento tuvo gran apoyo, tanto de personal como de material, de Cuba para alcanzar su objetivo.

Durante la década de 1980, la URSS prestó pleno apoyo político, económico, militar y diplomático al gobierno de izquierda de Nicaragua. Por otro lado, como consecuencia de esto, Nicaragua votó consistentemente por las causas comunistas en la ONU durante los años ochenta.

Para la URSS, la región de Centroamérica nunca había sido una prioridad desde el punto de vista económico y político, aunque si en ciertos intereses geopolíticos en Cuba. Sin embargo, tras la Revolución Cubana y los distintos procesos revolucionarios que sucedían en los distintos países latinoamericanos, los soviéticos comenzaron a encontrar intereses en América Central para continuar expandiendo su esfera de influencia hacia la misma y hacia América del Sur.



Figura 3: Situación de América Latina hacia 1982. Fuente: <https://slideplayer.es/slide/9522042/>

Conclusiones parciales.

Es en este escenario de política internacional, donde ocurre el Conflicto del Atlántico Sur: un mundo bipolar en donde los países se alineaban en uno u otro bloque, donde tanto Estados Unidos como la URSS injerían en los asuntos de los estados para mantener y/o mejorar su estatus de poder en el sistema internacional frente al otro.

Por lo tanto, es lógico pensar que al estallar la Guerra de Malvinas, el 2 de abril de 1982, tanto la URSS como EEUU buscarían injerir en el conflicto para sacar una ventaja con respecto a su contraparte.

Para los EEUU, la Guerra de las Malvinas representó un conflicto que marcó fisuras dentro de su bloque de poder, ya que el mismo se dio entre el RUGB, su aliado histórico y miembro fundante de la OTAN, y la República Argentina que estaba relacionada con los norteamericanos por el TIAR.

La superpotencia occidental, teniendo en cuenta el contexto internacional y las tensiones con la URSS que se vivía para abril de 1982, debería saber qué papel tomar en el conflicto para evitar de esta manera resquebrajamientos en su bloque.

Por otro lado, para la URSS el Conflicto del Atlántico Sur represento una oportunidad inigualable, por un lado para seguir coaptando países a su bloque y, también, para realizar tareas de inteligencia de su enemigo o bien, mediante apoyos a la República Argentina, para ocasionarle el mayor daño posible a su enemigo común, el RUGB.

A su vez, en este contexto de Guerra fría, cobra importancia el papel de la ONU, como institución internacional cuya misión es mantener la paz y la seguridad mundial. El foro internacional no fue ajeno al Conflicto del Atlántico sur, tomando cartas en el asunto una vez comenzado el mismo.

Es por esto anteriormente mencionado, que no se puede tomar a la Guerra de Malvinas como un conflicto aislado, es decir, una contienda entre la República Argentina y el RUGB, debido a que la misma se dio en un contexto internacional signado por dos superpotencias contrapuestas, con sus respectivos bloques, que injerían constantemente ya sea directa o indirectamente sobre todos los acontecimientos políticos del globo, con tal de obtener un beneficio con respecto a su contraparte.

Del marco anterior, se parte para resolver el problema de investigación del presente trabajo y responder la pregunta “*¿De qué manera incidió el posicionamiento de los Estados Unidos y la Unión Soviética en el desarrollo y desenlace de la Guerra de Malvinas?*”, para lo cual se tuvo en cuenta el análisis tanto de las situaciones de las partes hacia antes de que estallara el Conflicto del Atlántico Sur, las relaciones entre las mismas y como evolucionaron los hechos luego del 2 de abril de 1982, comparando de qué manera influyó cada una de las superpotencias en el conflicto armado.

Para llevar a cabo la investigación, y como se mencionó anteriormente, en el segundo capítulo se analiza cómo se posicionó EEUU con respecto a la Guerra de Malvinas y de qué manera incidió en el mismo, exponiendo información de distintas fuentes para, en base a esta, desarrollar las conclusiones correspondientes. Por otra parte, en el tercer capítulo se realiza el mismo análisis en cuanto a la posición de la URSS de igual manera que en el segundo capítulo.

Capítulo II

La posición de Estados Unidos.

En el presente capítulo se expone información obtenida en base a investigaciones relacionadas a la influencia del posicionamiento de EEUU en la Guerra de Malvinas para posteriormente llegar a una serie de conclusiones parciales con respecto al tema. Su propósito es determinar de qué manera influyó su posicionamiento en la Guerra de Malvinas.

Como se mencionó anteriormente en la introducción, la posición de la superpotencia norteamericana fue extremadamente comprometida.

Para EEUU, la Guerra de las Malvinas representó ser un conflicto que marcó fisuras dentro del bloque occidental, dando lugar a la posibilidad de la reaparición de intereses soviéticos en Sudamérica, ya que el mismo se dio entre su aliado histórico y miembro fundante de la OTAN y otro hemisférico, que a su vez estaba relacionado con los norteamericanos por el TIAR.

La superpotencia occidental, que desde poco después de que comenzara la Guerra Fría reclamó el liderazgo geopolítico en América Latina, se encontró en una posición diplomática difícil: el hecho de que el RUGB fuera su aliado clave de la OTAN obligó a EEUU a suavizar cualquier decisión política al respecto para mantener unido al bloque, lo que fue especialmente importante a la luz de la campaña para modernizar las fuerzas nucleares de la alianza en ese momento. Por otro lado, se suponía que Reagan evitaría la alienación completa del Gobierno Argentino, que anteriormente había sido criticado por las políticas de derechos humanos desde Carter.

En un primer momento, EEUU al desencadenarse el conflicto armado, se mostró neutral ante los hechos, evitando inclinarse hacia alguna de las partes enfrentadas. No obstante, al tratarse el Conflicto del Atlántico sur en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la resolución 502 contó para salir adelante con el voto de la superpotencia americana.

Esta resolución exigía el cese inmediato de las hostilidades a las partes implicadas en el conflicto de las Malvinas, al considerar que existía un quebrantamiento de la paz en la región de las Islas Malvinas y la inmediata retirada de las fuerzas argentinas de las islas, exhortando tanto a Argentina como al RUGB a encontrar una solución diplomática al conflicto, respetando lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas.

Esta acción, llevada a cabo por la superpotencia occidental, se constituyó sin dudas como uno de los primeros factores determinantes en el conflicto que se avecinaba, ya que al aprobarse la resolución 502 del Consejo de Seguridad, la República Argentina perdía la posibilidad de negociar con el RUGB la posesión de las Islas Malvinas en el foro internacional.

Por otro lado, en base a las actitudes norteamericanas frente a la recuperación de las Islas Malvinas, se manifestaron dos corrientes ideológicas que respondían una a la postura neutral, y a otra de apoyar al RUGB en el marco de los intereses geopolíticos de este último.

Referido al párrafo anterior, es necesario hacer un paréntesis en el capítulo para mencionar el valor geopolítico de las Islas Malvinas. Respecto a este tema, cabe destacar que controlarlas representa una serie de ventajas geoestratégicas dentro del tablero internacional y más aún en la región, entre las cuales se destacan:

1. La posibilidad estratégica militar de controlar un paso bioceánico, entre el Océano Atlántico y Océano Pacífico.
2. Por otra parte, también posibilita el acceso directo e irrestricto a recursos naturales no renovables considerados vitales y estratégicos para los países centrales, entre los que se cuentan hidrocarburos, minerales, alimentos y agua potable entre otros.
3. A su vez, para el Reino Unido, Malvinas es la “puerta de entrada” al continente blanco.

Continuando con el posicionamiento del país norteamericano, en cuanto a las relaciones entre Estados Unidos y ambas partes del conflicto, por un lado, la histórica relación entre los estadounidenses y el RUGB abarcaba, y abarca hoy en día, un gran número de conexiones complejas en el ámbito político, económico, militar, y hasta en la competencia por los mercados mundiales.

Desde 1940, ambas potencias han sido aliadas militares cercanas y que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, teniendo como enemigo en común a la expansión del comunismo en Europa occidental y el mundo de la mano de la URSS, conformaron junto con otros aliados estratégicos la OTAN.

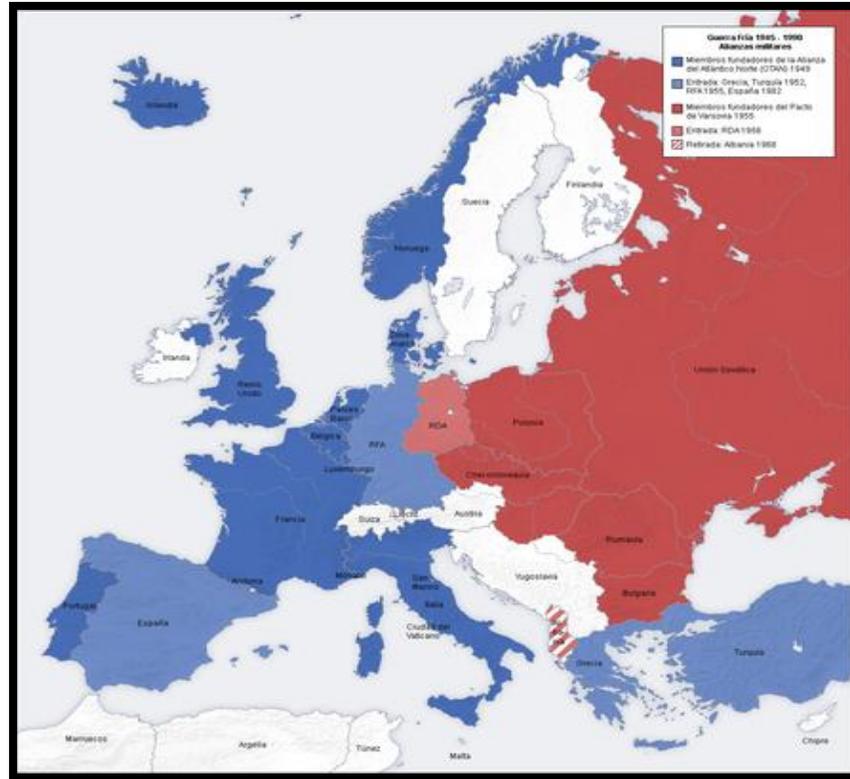


Figura 4: Países europeos miembros de la OTAN (azul) y miembros del Pacto de Varsovia (rojo). Fuente: http://educativa.catedu.es/44700165/aula/archivos/repositorio/500/630/html/Contenido_Unidad04_CCSS4ESO/pagina_14.html

Por otro lado, en cuanto a la otra parte participante del conflicto, es importante destacar, que América Latina ya antes había sido influenciada por el comunismo cuando la URSS apoyó la revolución de Castro y en 1960 se establecieron relaciones militares y económicas entre ambas naciones socialistas.

Este hecho anteriormente mencionado tuvo como consecuencia que cuando Kennedy asumiera la presidencia en EEUU se mostrara más hostil e intentara capitalizar el apoyo de los disidentes cubanos y de aquellos que tenían sus intereses económicos en la isla.

Además, desde el punto de vista estratégico, luego de la Revolución Cubana EEUU asumió un rol de tutelaje sobre el continente americano ya que no estaba dispuesto que el proceso revolucionario y de cambio socialista iniciado en Cuba se propague a otros países.

Es por eso, que EEUU no podía dejar librado al azar el desarrollo del Conflicto del Atlántico Sur, ya que éste podría despertar los intereses de su contraparte, la URSS, en intentar un acercamiento a la República Argentina.

En cuanto a las relaciones entre Argentina y EEUU, como se mencionó anteriormente, ambas naciones se encontraban relacionadas por el TIAR el cual fue firmado posterior a la Segunda Guerra Mundial el 2 de septiembre de 1947 en Río de Janeiro y concebido como un acuerdo netamente defensivo, es decir, un pacto de defensa mutua interamericano.

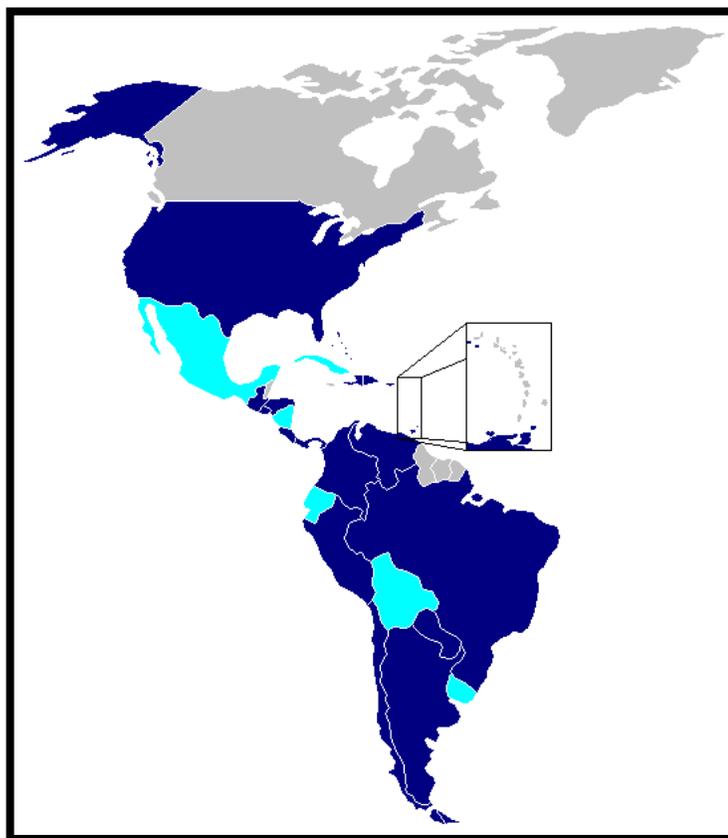


Figura 5: Países miembros del TIAR, en azul oscuro. Países que abandonaron el Tratado en azul claro.
Fuente: <https://www.noalcolonialismoenelatlanticosur.com/el-tiar-las-malvinas-y-la-invasion-de-reagan-a-granada/>

Desde finales de 1981 hasta la recuperación de las Islas Malvinas, se caracterizaron por una fuerte cooperación bilateral y una acción conjunta en la lucha contra las fuerzas revolucionarias en Centroamérica. La estrategia del Canciller argentino Nicanor Costa Méndez se basó en la sintonía entre la adscripción occidental y anticomunista del gobierno nacional y la orientación conservadora de Reagan.

Esta mejora en las relaciones con la Casa Blanca, en función de las necesidades estratégicas del Departamento de Estado, llevo erróneamente a creer que estas afinidades podrían ayudar al gobierno argentino para buscar una solución diplomática una vez que se recuperaran militarmente las Islas Malvinas.

Sin embargo, las prestaciones del Teniente General Leopoldo Fortunato Galtieri chocaron con la histórica alianza Washington-Londres. La OTAN, y no el TIAR, fue la elección de EEUU

al momento de estallar el conflicto. Galtieri no pudo contar con el apoyo de Reagan, quien intentó disuadirlo el 1 de abril que se abstuviera de ocupar las islas del Atlántico Sur.

Continuando con la posición de EEUU y las corrientes ideológicas con respecto al conflicto, en este trabajo de investigación, se tomará como columna vertebral del presente capítulo el libro “Malvinas/82 Cómo y por qué”, del Dr. Alberto De Vita, en el cual se desarrolla el tema en base a un considerado número de fuentes de información referidas al Conflicto del Atlántico Sur.

Posterior a la recuperación de las Islas Malvinas por parte de la República Argentina, el 15 de abril de 1982, el presidente estadounidense Ronald Reagan mantuvo una comunicación telefónica con el Presidente argentino, Teniente General Leopoldo Fortunato Galtieri:

“Deseo que usted sepa que continuaremos en un rol de neutralidad en este asunto, porque si estallara el conflicto, naturalmente se produciría un problema muy grave. Yo personalmente he sido centro de críticas porque nuestra administración ha mantenido esta línea de neutralidad, pero mi intención es continuar con esta neutralidad” (Reagan, 1982)

Esta comunicación telefónica, junto al historial de relaciones bilaterales entre la República Argentina y la superpotencia norteamericana, hizo pensar al Gobierno argentino que, hasta el momento, la conducta de EEUU podría llegar a mantener cierta neutralidad en el conflicto que acababa de estallar con el RUGB.

El Teniente General Galtieri y su gobierno, según se puede deducir, pensaron que era difícil que el RUGB respondiera con una acción militar y, en todo caso, calcularon que estando Reagan en la presidencia, EEUU presionaría a los británicos para lograr que, por la vía de una solución pacífica, la Argentina, retuviera lo fundamental: el dominio soberano.

Sin embargo, en el futuro, las diferentes expresiones y hechos de los distintos funcionarios del gobierno norteamericano no demostrarían esa neutralidad, sino que por el contrario, evidenciarían la inclinación de EEUU hacia su aliado histórico.

El Presidente Reagan, por su parte, tenía varios intereses en juego. De un lado sostener a su aliado europeo, impedir la derrota de la Sra. Thatcher; de otro, lograr alguna forma de participación o influencia de los EEUU en los archipiélagos disputados, puesto que, en términos geopolíticos, a EEUU y a la OTAN les interesa que el Atlántico sur esté bien controlado.

No se debe olvidar tampoco que EEUU y el RUGB compartían el interés en mantener la estabilidad en lugares como Belice, Guyana y Gibraltar, entre otros. Por tanto, una victoria militar argentina podría haber generado nuevos incidentes. Dentro de la lógica ya examinada, ello no podría permitirse.

A pocos días de que Argentina recuperara las Islas Malvinas, Caspar Weinberger, Secretario de Defensa de EEUU, comenzó a suministrar ayuda militar a Gran Bretaña, al margen del Congreso y del propio presidente de los EEUU, según relataban los medios de prensa de la época, como en este caso la revista alemana Der Spiegel el 12 de marzo de 1984:

“En el momento de zarpar la Armada británica en abril de 1982, el Ministro de Defensa de los EEUU, proveyó a los británicos, sin conocimiento del Congreso, cohetes, combustible e información de satélites. Sin el apoyo Weinberger, probablemente Inglaterra hubiese perdido la Guerra de Malvinas. La operación británica, siquiera hubiera comenzado, menos aún ganada por la ayuda americana. Esta ayuda no comenzó, como es de pública creencia, al fracasar la misión de Haig el 1 de mayo de 1982, y la consecuente abierta posición a favor del RUGB asumida públicamente por Ronald Reagan: se materializó casi simultáneamente con la zarpada de la Flota británica”.

Mientras que públicamente EEUU aparentaba ser neutral en el Conflicto del Atlántico Sur, por otro lado, se le otorgaba el apoyo militar necesario para llevar a cabo la misión inglesa.

Es el mismo Alexander Haig, mediador entre ambas partes del conflicto por las Islas Malvinas enviado por el gobierno estadounidense, quien le hace saber entre líneas a Lord Carrington, Secretario de relaciones exteriores británico, el objetivo que se buscaba con dicha postura. Asumiendo una postura parcial y afín a los intereses británicos sobre las islas.

Como diría el Informe Franks (1982), equivalente británico al Informe Rattenbach, una vez finalizado el conflicto: “El 1 de abril, el señor Streater, encargado de Negocios de EEUU, le entrega un mensaje del mediador Alexander Haig a Lord Carrington, en el que garantizaba que el gobierno norteamericano haría todo lo posible para ayuda y que EEUU tendría mayores probabilidades de influir en la conducta argentina, si demostraba no favorecer ni a una ni a otra parte.”

Ya desde incluso antes de que Argentina recuperara las islas, EL RUGB sabía que la neutralidad de EEUU consistiría en influir en la conducta argentina, pero que no les negaría la ayuda necesaria a los británicos, como lo hizo secretamente, aun sin la intervención del Congreso para evitar que las negociaciones los buenos oficios del mediador estadounidense Alexander Haig no fracasaran antes de tiempo, es decir, antes de que llegara la flota británica a las Islas Malvinas.

Esos 20 días de promesas de paz, de viajes a Londres y a Buenos Aires por parte del mediador estadounidense, le dieron tiempo a la flota británica de asegurarse el conflicto bélico. Una vez logrado el objetivo, se decidió quitar el velo, mostrando al mundo las reales intenciones, hundiendo Inglaterra el Crucero ARA Gral Belgrano y haciéndose público el apoyo norteamericano con material bélico.

Fue un engaño al Gobierno argentino, y al mundo entero por parte de las potencias imperialistas, que como a lo largo de la historia, actuaron en conjunto defendiendo sus propios intereses.

A medida que el grupo expedicionario naval británico se acercaba a las Islas Malvinas, se hizo cada vez más evidente que los diplomáticos estadounidenses no habían acordado una solución pacífica y que la región se enfrentaba a la guerra.

El 30 de abril, Haig declaró abiertamente su apoyo a Gran Bretaña, provocando una ola enérgica de condena del gobierno no solo de Argentina, sino también de la mayoría de los países latinoamericanos

Entre el despacho de la Fuerza de Tareas y su arribo a destino, se abría un intervalo que se debía llenar de alguna forma. Correspondía a los diplomáticos ocupar ese vacío.

Con Alexander Haig como mediador, la República Argentina perdía la posibilidad de acudir a organismos internacionales, favoreciendo el objetivo británico de encausar las negociaciones en forma bilateral. Tampoco presentó durante su tiempo como mediador, ninguna propuesta de negociación por parte del RUGB, al gobierno argentino.

En ese sentido, el informe del Estado Mayor Conjunto del 17 de abril de 1982, expresó:

“Gran Bretaña necesita lograr tiempo estratégico, para ello:

1. Acepta los buenos oficios de EEUU para continuar preparando su poder militar dada la envergadura de la operación.
2. El margen de los buenos oficios por parte de EEUU, el RUGB continúa avanzando y preparando sus Fuerzas Armadas.
3. al margen de los buenos oficios, el RUGB declaró zona de emergencia” al espacio aéreo en la zona del conflicto para disuadir el apoyo logístico por modo aéreo.
4. Al margen de los buenos oficios, el RUGB declaró que la violación del bloqueo enfriaría las negociaciones.
5. A la fecha, el RUGB ha logrado quince días de tiempo estratégico a través de los buenos oficios.”

John Lehman (1982), Secretario de Marina de EEUU en 1982 y principal colaborador del Secretario de Defensa Caspar Weinberger, expresó años más tarde en un programa televisivo de la BBC:

“Sin asistencia militar norteamericana, el RUGB no hubiera podido reconquistar las Islas Malvinas durante la guerra con Argentina en 1982. El RUGB debería haberse retirado de las Islas, si el gobierno de Ronald Reagan le hubiera negado respaldo. El resultado hubiera sido muy diferente de no ser por el flujo de datos de inteligencia, ayuda logística, respaldo técnico, comunicaciones, y elementos como el Side Winder, suministrado por los EEUU.”

Durante el mismo programa, el ex jefe de Estado Mayor de Defensa del RUGB, Lord Lewis (1982), mencionó que pidió a un colega de la Armada norteamericana, un cálculo de la eficiencia operacional de las fuerzas argentinas, sabiendo que ambos realizaban maniobras

conjuntas de manera regular. “Me envió prácticamente un libro, que fue extremadamente útil, particularmente acerca de sus tácticas de guerra submarina”

El diario The Economist, el 3 de marzo de 1984, publicó un extenso listado de material bélico otorgado por EEUU al RUGB durante su llegada a la Isla Ascensión.

Parte de esa información fue dada a conocer el 14 de abril de 1982, por el Sr. Karl Bernstein, periodista, por la cadena norteamericana “ABC NEWS”, incluyendo además información satelital y a la que más tarde se le sumaría la puesta en órbita de un satélite “Big Bird”, equipado como elemento fundamental, con gran cámara fotográfica con un poder de resolución de 15 centímetros. Este último complementado con aviones de reconocimiento U-2 y SR-71.

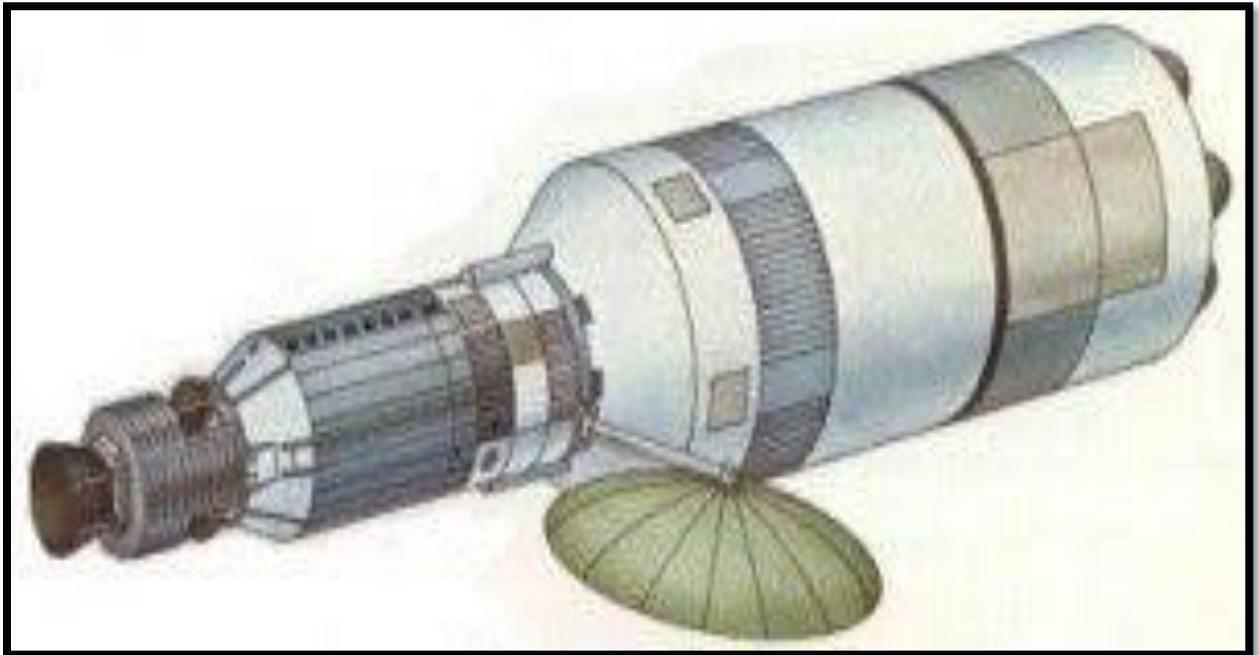


Figura 6: Satélite norteamericano Big Bird. Fuente: <http://press.archez.com/cuando-el-ejercito-sovietico-estuvo-en-orbita-2/>

A este apoyo anteriormente mencionado, se le añadió a su vez las facilidades para el uso de la Isla Ascensión. Esta isla, ubicada a mitad de camino desde el RUGB hacia las Islas Malvinas le brindó a los británicos una importante facilidad al momento de ejecutar sus operaciones militares.

La misma fue un enclave importante durante el Conflicto del Atlántico Sur, destacándose como la última base de que dispone el RUGB entre Londres y las islas Malvinas. Ésta fue utilizada por los británicos para transportar equipos y reabastecimientos con sus aviones Hércules C-130. A su vez, alojó un gran número de buques y tropas durante el conflicto.

Desde esta isla fue de donde partieron los bombarderos Vulcan que atacaron Puerto Argentino, en la capital de las Malvinas. Y posteriormente, hubiera sido desde esta de donde

despegarían estos mismos aviones para atacar las bases argentinas en el continente, en caso de que fuese necesario.



Figura 7: Ubicación de la Isla Ascención. Fuente:

https://www.researchgate.net/publication/287205198_A_Otra_Guerra_do_Fim_do_Mundo_A_Guerra_das_Malvinas

Sin lugar a duda, el principal factor determinante que causó la intervención efectiva y directa de los EEUU en la Guerra de Malvinas fue el acercamiento de la URSS a la República Argentina.

Este hecho no podía ser dejado librado al azar por parte de los EEUU, los antecedentes de América Central y América del Sur en cuanto a procesos revolucionarios y alianzas con la URSS representaban una importante amenaza a la esfera de influencia de la superpotencia norteamericana.

La posibilidad de la URSS de generar una alianza con la República Argentina facilitaría la proliferación de movimientos revolucionarios en países de América del Sur tal como sucedió con El caso de Cuba y la Revolución Cubana y su acercamiento al bloque socialista.

Una posible alianza entre la República Argentina y la URSS le posibilitaría a la superpotencia socialista una segunda entrada al continente americano (siendo la primera Cuba) al

sur de este. Desde allí, podría apoyar los movimientos revolucionarios de carácter socialista ya existentes en los países de América del Sur y a su vez le daría la posibilidad de instaurar nuevos en países que no existieran los mismos.

Es por ello por lo que la intervención de EEUU y su apoyo definitivo y efectivo al RUGB fue determinante para evitar un mayor acercamiento entre la URSS y la República Argentina.



Figura 8: Apoyo a movimientos revolucionarios en base a una posible alianza Argentina-URSS. Fuente: <https://slideplayer.es/slide/9522042/>

Conclusiones parciales.

Hasta este punto, se han expuesto diferentes fuentes derivadas de la investigación con respecto al tema del presente capítulo para dar respuesta al posicionamiento e influencia de EEUU en la Guerra de Malvinas.

Como conclusiones parciales, en este capítulo se ha visto en base a distintas fuentes, tanto de los días en que ocurrió el conflicto, como de sus días posteriores e incluso actuales, que la posición de EEUU con respecto al Conflicto del Atlántico Sur, se inclinó hacia su aliado histórico, el RUGB, tanto en el espectro político como militar.

Para la superpotencia occidental, la Guerra de las Malvinas representó ser un conflicto que marcó fisuras dentro del bloque occidental, ya que el mismo se dio entre dos países que se encontraban en su zona de influencia.

Teniendo en cuenta que esta situación otorgaba a su contraparte, la URSS, una nueva oportunidad para establecer alianzas en el sur del continente americano y continuar cooptando países a su esfera de influencia, no podía dejarse librado al azar el desarrollo de este.

Sin embargo, la influencia de los EEUU fue parcial y directa en el desarrollo y desenlace del conflicto. Dejando de lado a su vecino sudamericano y brindando el apoyo necesario a su aliado europeo.

La primera injerencia determinante de EEUU, al desencadenarse el conflicto armado, fue que al tratarse el Conflicto del Atlántico sur en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la resolución 502 contó para salir adelante con el voto de la superpotencia americana.

Este hecho, determino lineamientos de como avanzaría la Guerra de Malvinas a partir de ese momento, con la Republica Argentina como país agresor y sin posibilidad de negociar con el RUGB en el foro internacional la soberanía de las islas.

En segundo lugar, si bien en un primer momento, EEUU se mostró neutral ante los hechos, a medida que el conflicto iba escalando terminó por demostrar su verdadera inclinación hacia su aliado histórico, el RUGB, y apoyando al mismo para llevar adelante las acciones bélicas.

El apoyo otorgado por los estadounidenses al RUGB se materializó inicialmente en brindarle tiempo estratégico mediante acciones diplomáticas entre ambas partes para que Argentina no pudiera acudir a otros organismos internacionales y, a su vez, no provocar un malestar general en sus aliados americanos del TIAR.

Por otra parte, el apoyo anteriormente mencionado se materializó en ayuda en cuanto al flujo de datos de inteligencia, soporte de logística, respaldo técnico, comunicaciones, etc. al RUGB. A lo que se le sumó la facilidad para el empleo de la Isla Ascensión, la cual fue utilizada con fines estratégicos para el cumplimiento de misiones logísticas y técnicas de intervención en las Islas Malvinas y en el territorio argentino continental.

Cabe destacar que el principal factor determinante que causó la intervención efectiva y directa de los EEUU en la Guerra de Malvinas fue el acercamiento de la URSS a la República Argentina.

Una posible futura alianza entre la superpotencia socialista y la República Argentina, producto de la existencia de un enemigo común, facilitaría la proliferación de movimientos revolucionarios en países de América del Sur y el apoyo a los ya existentes tal como sucedió con El caso de Cuba y la Revolución Cubana y su acercamiento al bloque comunista.

Por último, se citaron distintas personalidades, las cuales coincidieron en su momento, que, sin la ayuda de los EEUU, el RUGB no podría, o por lo menos, les hubiera demandado un mayor esfuerzo, conseguir la victoria en el Conflicto del Atlántico Sur.

Es así entonces, que en este capítulo se puede identificar que la injerencia de EEUU en la Guerra del Atlántico Sur se basó en apoyar a su aliado histórico y miembro de la OTAN, el RUGB, inclinando la balanza a su favor y terminando de definir el desenlace del conflicto.

Capítulo III

La posición de la Unión Soviética.

En el presente capítulo se expone información obtenida en base a investigaciones relacionadas a la influencia del posicionamiento de la URSS en la Guerra de Malvinas para posteriormente llegar a una serie de conclusiones parciales con respecto al tema. El propósito de este estudio es determinar de qué manera influyó éste en la Guerra de Malvinas.

La Guerra de las Malvinas desde cierto punto de vista puede ser considerada como un ejemplo típico de la Guerra Fría, en donde ambas superpotencias líderes de sus respectivos bloques incidían en los conflictos para su propio beneficio o para el perjuicio de la parte contraria.

Con la diferencia particular de que, en este conflicto, los modos se mostraron diferentes, ya que Argentina buscó recibir apoyos de ambas superpotencias. Por un lado, como se vio en el segundo capítulo, buscando el apoyo diplomático de EEUU y, por otra parte, recibiendo ayuda militar de la URSS.

En el marco de la Guerra Fría, enfrentar a un país occidental implicaba buscar aliados entre sus adversarios, es decir, una aproximación política a la URSS, Cuba, China, el no-alineamiento y, al interior del mundo occidental, a los sectores progresistas contrarios a los EEUU y al RUGB.

El Gobierno argentino por su parte hizo todo lo contrario debido a que pensaba que no habría conflicto armado. Una vez que el enfrentamiento llegó, los cambios políticos no fueron decisivos, pese a que Cuba, Nicaragua, la izquierda continental, y más adelante la URSS y sus aliados, expresaron su apoyo a la Argentina.

Para la URSS, el Conflicto del Atlántico Sur entre la República Argentina y el RUGB significó una nueva oportunidad, inigualable, para expandir su influencia hacia América del Sur, ya que la misma podría ser aprovechada por los soviéticos para seguir intentando coaptar más países hacia el bloque oriental ofreciendo y brindando en cierta medida su apoyo en el conflicto.

Relacionado a la situación de la URSS, para 1982 la superpotencia oriental no se encontraba en las condiciones más favorables. Debido a las malas cosechas de la década de 1970 la economía soviética se encontraba en un evidente estado de estancamiento, lo que trajo como consecuencia mayores importaciones de granos que en tiempos anteriores

Sin embargo, hacia fines de la década de 1970, la Distensión estaba agotada y había recrudecido la puja entre superpotencias. En el marco de esa confrontación, se observaba la pérdida de importantes posiciones por parte de EEUU.

En el transcurso de la administración de James Carter (1976-1979) se había consolidado la influencia soviética en África con importante ayuda de Cuba, particularmente en los nuevos Estados que emergían de la retirada portuguesa, así como en Nicaragua, donde había monopolizado el poder el FSLN.

Aún más importante que estos sucesos, en términos tanto de la vigencia del expansionismo soviético como del inmovilismo norteamericano, fue la invasión a Afganistán, en diciembre de 1979.

En Afganistán, basándose en su deber moral de apoyar al régimen de Kabul para defender los logros de la revolución socialista de las amenazas externas, el Kremlin empleó por primera vez en forma directa al Ejército Rojo mediante la Doctrina Brezhnev fuera de los límites del Pacto de Varsovia⁹.

La Doctrina Brezhnev, anteriormente mencionada, fue una doctrina política soviética introducida por Leonid Brezhnev que consistía en que ante la aparición de una fuerza hostil tratara de cambiar el desarrollo de algún país socialista hacia el capitalismo, esta situación se convertía no solo en un problema del país afectado, sino que en un asunto concerniente a todos los países comunistas.

Por otro lado, en el territorio de los paises pertenecientes al Pacto de Varsovia, los soviéticos instalaban misiles orientados hacia Europa occidental; simultáneamente la URSS comenzaba a modernizar sus armas nucleares tácticas, que carecían de equivalente en la OTAN.

La finalización de la década de 1970 fue también el momento en que la Armada Soviética estuvo en mejores condiciones de disputar el control del mar a EEUU y sus aliados, incorporando unidades de combate ultra sofisticadas.

En esos momentos el antagonismo este-oeste no mostraba perspectivas de decrecer, sino todo lo contrario. Estudios realizados en los EEUU incluían entre los principales objetivos estratégicos de la URSS:

1. La ampliación e intensificación de la influencia soviética en Medio Oriente junto al control de los recursos petroleros que consumían las economías desarrolladas de occidente.
2. La reducción de la influencia global de EEUU, saboteando sus alianzas y promoviendo conflictos regionales.
3. La mejora de las capacidades de su instrumento militar soviético frente a la OTAN.
4. La consolidación y aumento de los regímenes políticos ideológicamente afines al socialismo a escala planetaria.

⁹ Hacia 1982 el Pacto de Varsovia se encontraba conformado por la URSS, la República Democrática Alemana, la República Popular de Bulgaria, la República Socialista de Checoslovaquia, la República Popular de Hungría, la República Popular de Polonia y la República Socialista de Rumania.

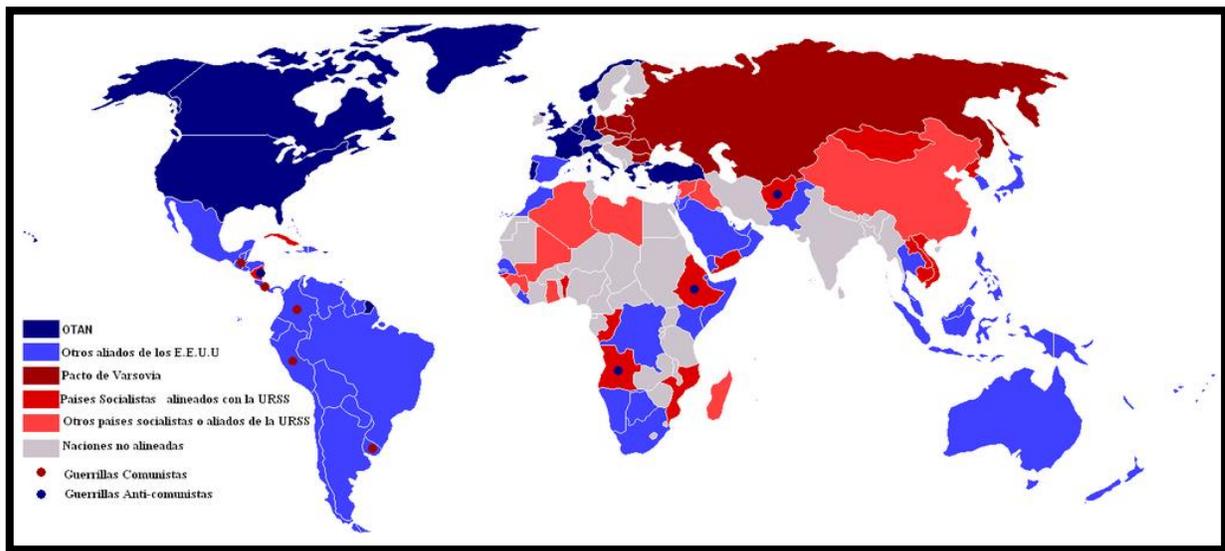


Figura 9: Situación mundial hacia 1980. Fuente: <https://slideplayer.es/slide/9522042/>

Este escenario, no podía ser ignorado por los EEUU al estallar el Conflicto del Atlántico Sur, ya que si la superpotencia norteamericana apoyaba desde un primer momento directamente a el RUGB corría riesgo de provocar un acercamiento o alianza entre la República Argentina y la URSS, lo que traería como consecuencia un mayor número de países alineados con la potencia oriental en su área de influencia y la expansión del régimen comunista en Sudamérica.

La URSS podía encontrar en la República Argentina una puerta de entrada hacia Latinoamérica en sus intenciones de expandir su doctrina comunista como lo había hecho años antes con la Revolución Cubana. El país austral, por su posición estratégica regional podría servir como nexo entre los aliados de la superpotencia oriental en África y los países afines al socialismo en Centroamérica. Por lo tanto, la Guerra de Malvinas se presenta como una oportunidad inigualable para los soviéticos.

La posibilidad de la URSS de generar una alianza con la Republica Argentina facilitaría la proliferación de movimientos revolucionarios en países de América del Sur tal como sucedió con El caso de Cuba y la Revolución Cubana y su acercamiento al bloque socialista.

Una posible alianza entre la República Argentina y la URSS le posibilitaría a la superpotencia socialista una segunda entrada al continente americano (siendo la primera Cuba) al sur de este. Desde allí, podría apoyar los movimientos revolucionarios de carácter socialista ya existentes en los países de América del Sur y a su vez le daría la posibilidad de instaurar nuevos en países que no existieran los mismos.

La guerra como un hecho creó una situación de la cual los soviéticos podría obtener grandes beneficios. Uno de los requisitos previos principales para esto fueron los lazos económicos respaldados anteriormente por la URSS y Argentina. En particular, desde finales de los años setenta.

A su vez, la posición pro-británica de Washington durante el desarrollo del Conflicto del Atlántico Sur le dio a Moscú la oportunidad de aumentar su influencia no solo en Argentina, sino también en otros estados latinoamericanos.

La Unión Soviética fue para Argentina, el principal comprador de productos agrícolas. Las sanciones comerciales impuestas por las potencias occidentales contra Buenos Aires convirtieron su asociación con la URSS en un factor de supervivencia. En consecuencia, el Kremlin podría complementar esta asociación con un componente político-militar.

El hecho de que el Secretario de Estado Alexander Haig no pudiera evitar el estallido de la guerra no fue una sorpresa para la URSS: según la doctrina militar soviética, el tipo moderno de operaciones militares llevadas a cabo por las potencias occidentales eran las guerras imperialistas, con el objetivo de capturar o retener colonias.

Lo interesante en este sentido es que fueron los argentinos quienes tomaron por sorpresa a Moscú, como lo demuestra el hecho de su indecisión durante la consideración de la cuestión de las Malvinas en la ONU. El 3 de abril de 1982, los representantes soviéticos se abstuvieron de votar sobre la resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que exigía que Argentina retirara su contingente de las islas.

En cuanto a las relaciones entre Argentina y la URSS antes del Conflicto del Atlántico Sur, como se mencionó anteriormente, tanto argentinos como soviéticos cooperaron en materia económica pese, al hecho de que el Partido Comunista argentino estuviera prohibido por las autoridades de Buenos Aires. Si bien el Partido estaba prohibido, no hubo represiones a gran escala contra sus miembros. Esta situación fue bastante contradictoria.

Un ejemplo de esto, y referido a los problemas de estancamiento económicos anteriormente nombrados, fue que el país latinoamericano ayudó a la URSS luego de que el Presidente estadounidense James Earl Carter anunció el embargo a los suministros de trigo a la superpotencia oriental. El gobierno militar argentino no hizo caso a este hecho, debido a su posición de no alineamiento, y vendió a los soviéticos la cantidad necesaria de trigo.

Por otro lado, si bien hacía caso omiso al embargo a los soviéticos debido a la necesidad de colocar sus productos agrícola-ganaderos en países del este, la República Argentina se sumaba al boicot de los Juegos Olímpicos de Moscú y condenaba enérgicamente la invasión soviética en Afganistán, lo que provocaba una relación oscilante entre ambas partes, propio de los países pertenecientes al MPNOAL.

Sin embargo, con la llegada del Teniente General Galtieri al cargo del Poder Ejecutivo Nacional, los vínculos con Moscú atravesaron un período de tensión. Distintas fuentes de información soviéticas advertían en enero de 1982 acerca de la fama de pro-norteamericano del reemplazante del Teniente General Viola, evidenciada, entre otros elementos, por su inclinación a adoptar, respecto de la crisis centroamericana que se vivía en aquel momento, una posición

convergente con la norteamericana ¹⁰ : la de respaldar militarmente a los grupos de contrainsurgencia.

Posterior a la recuperación de las Islas Malvinas por parte de la Argentina, la URSS se puso del lado de la nación latinoamericana, pese a que en aquel entonces era un país anticomunista. Esta unión se dio debido a que los dos países compartían un enemigo común, el RUGB.

El primer contacto diplomático de la Unión Soviética con la República Argentina, según Isidoro Gilbert (2007), sucedió el mismo 2 de abril de 1982, cuando los argentinos recuperaron las Islas Malvinas. En este encuentro, el embajador ruso Serguei Striganov fue citado por el canciller argentino Nicanor Costa Méndez mientras, en ese mismo día, lo mismo sucedía en Moscú con el embajador argentino y autoridades soviéticas.

En dicho encuentro, según la investigación de Mariano Sciaroni (2015), la intención fue explicar a las autoridades de la superpotencia oriental los motivos de la recuperación de las Islas Malvinas, solicitando a la URSS hacer uso del poder de veto ante cualquier resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que pudiera beneficiar al Reino Unido y, por lo tanto, perjudicar a la República Argentina.

Estas reuniones entre embajadores argentinos y soviéticos fueron el punto de partida para contactos en altas esferas. A partir de ese momento, y en plena Guerra Fría, Argentina y la URSS compartieron algo especial: un enemigo.

Tanto a la República Argentina como a la URSS los unía ahora su enemistad con el RUGB. Por lo tanto para los soviéticos, era beneficioso cualquier daño de consideración que los argentinos le pudieran hacer a las fuerzas militares y al estado política de los británicos.

Poco después de estas reuniones comenzaron a llegar variadas ofertas soviéticas, tanto de apoyo en material bélico (armamentos, barcos, aviones y misiles, entre otras cosas) como de información de inteligencia.

La Cancillería argentina realizó el análisis de la "alternativa soviética" durante ese mes de abril. Allí se indicó que "no resulta aconsejable, como estrategia principal", debido a los riesgos inherentes a la propuesta (se decía, perder la identidad nacional debido a la influencia comunista y posible falta de efectividad de cualquier apoyo de aquel país). Sin embargo, se indicaba que "no debía ser descartada ni desalentada", en tanto servía como contrapeso a las presiones de EEUU y el RUGB en el tema Malvinas.

¹⁰ Esta posición surge debido a que en este periodo las instituciones del país sufrían en forma constante ataques armados e ideológicos por parte de grupos insurgentes que formaban parte de organizaciones de carácter socialista.

Impacto diplomático

La lectura que hacía Estados Unidos del acercamiento argentino a la URSS, tanto por lo que se conocía a través de los medios de prensa como por lo que obtenía de sus canales de inteligencia, era que hacía peligrar la seguridad hemisférica.

Por el 14 de abril, el presidente norteamericano Ronald Reagan ya había expresado su descontento en cuanto al acercamiento soviético a la República Argentina al desencadenarse el Conflicto del Atlántico Sur, lo que produjo que EEUU terminara por hacer efectiva su participación en el conflicto y su apoyo al RUGB.

En los días siguientes, se reunía Lawrence Eagleburger, Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos y número tres de la Secretaría de Estado, con el embajador británico Nicholas Henderson. El estadounidense le señaló los temores de su país de una participación soviética más activa en el tema Malvinas. Es más, indicó que "temían que los soviéticos participaran de actividades militares", algo que conmocionó al interlocutor inglés.

La situación en Argentina cambió el 1 de mayo de 1982, cuando los británicos dejaron en claro que combatirían por las islas, por lo cual se analizaron nuevamente los ofrecimientos de la URSS.

A mediados de mayo el jefe de la Fuerza Aérea, brigadier Basilio Lami Dozo, le dijo a un interlocutor norteamericano que "los soviéticos ofrecían equipos militares y asistencia a precios moderados, pero el dinero es sólo parte del precio y la Argentina jamás pagará ese precio".

El "precio" al que se refería Lami Dozo tenía que ver con la demanda final soviética para proveer armas, la cual había sido realizada al presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri a principios de mayo por el embajador Striganov.

La misma consistía en:

1. La inmediata retirada de los asesores argentinos de América Central.
2. La abstención de votar contra la URSS en la ONU, cuando se trataran temas como la ocupación de Afganistán.
3. Se daría autorización a los soviéticos para construir pesquerías en Ushuaia.

4. Argentina cesaría de apoyar a la junta militar de derecha del General Torello en Bolivia.

El Almirante Jorge Anaya, Jefe de la Armada, pensaba en términos similares. En abril había expresado que "nunca, repito, nunca volvería hacia la URSS. Traicionaría todos los sentimientos que mantuve durante toda mi vida".

Así, la Junta Militar no pudo más que reiterar la "imposibilidad política de recurrir a la asistencia militar soviética", agregando la percepción que si los soviéticos terminaban interviniendo directamente, también lo haría EEUU a favor del RUGB. Y que ello posiblemente escalara hacia la Tercera Guerra Mundial¹¹.

Más allá de todo, los equipos militares nunca llegaron. Como escribió el reconocido periodista moscovita Sergei Brilev: "Nunca llegaron armas soviéticas a Argentina, eso es un mito". Pero sí se aceptó, muy disimuladamente, cierta información de inteligencia.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, cuando se discutió el tema Malvinas en el Consejo de Seguridad de la ONU en abril de 1982, la URSS se abstuvo y, a pesar de los pedidos argentinos de respaldo diplomático, no utilizó el derecho de veto, que hubiera impedido toda acción del RUGB perjudicial a la Argentina en el foro multilateral.

Esta decisión de la Unión Soviética de no utilizar el derecho de veto, dando pie a la Resolución 502 por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, puso a la República Argentina en una posición desfavorable en el ámbito internacional, ya que dicha resolución exigía al país latinoamericano la inmediata retirada de sus tropas y exhortaba la búsqueda de una solución diplomática con el RUGB.

Sin dudas, un factor que pesó en la decisión de la URSS de no comprometer su voto a favor de los intereses argentinos en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas fue el descontento de las autoridades de Moscú por la estrecha colaboración argentina en la "guerra sucia" contra el sandinismo.

Otra de las posibles causas de la actitud soviética en el Consejo de Seguridad estuvo relacionada con el temor de la URSS de verse involucrada en cualquier acción militar contra el RUGB junto a sus aliados de la OTAN y, por esta vía, forzar a un deterioro aún mayor de los vínculos con Estados Unidos.

¹¹ Se configuraría una Tercera Guerra Mundial, ya que los intervinientes serían por un lado Estados Unidos, junto al Reino Unido de la Gran Bretaña y sus aliados de la OTAN, contra la República Argentina, la URSS y los miembros del Pacto de Varsovia.



Figura 10: Tapa del Diario Crónica. Fuente: <https://gramho.com/explore-hashtag/guerramalvinas>

Para la URSS, la Guerra por las Malvinas significó una oportunidad inigualable para seguir intentando atraer más países hacia el Bloque Oriental ofreciendo y brindando en cierta medida su apoyo en el conflicto contra las potencias del Bloque Occidental. Pese a ello, los soviéticos no brindaron ayuda directa a la República Argentina durante el Conflicto del Atlántico Sur.

La cuestión de la posible ayuda militar soviética a la Argentina en la guerra de las Malvinas y a pesar de que ocupó mucho espacio en los diarios argentinos estuvo lejos de concretarse, por lo menos de manera directa, por las razones nombradas en los párrafos anteriores.

Pese a los rumores y a las altas probabilidades de la presencia de submarinos soviéticos en el área de operaciones, la presencia de esta arma estratégica con enorme potencial bélico y capaz de realizar tareas de inteligencia nunca fue confirmada.

La presencia de buques espías soviéticos fue común en cada despliegue militar de la OTAN en la Guerra Fría y la Guerra de Malvinas no fue la excepción. Por lo tanto, se sabe que al comenzar las hostilidades entre el RUGB y la República Argentina se detectó la presencia de embarcaciones de este tipo en proximidades del teatro de operaciones. Sin embargo, en el Conflicto del Atlántico Sur, estos solo fueron utilizados para realizar tareas de inteligencia y no prestaron apoyo al país latinoamericano.

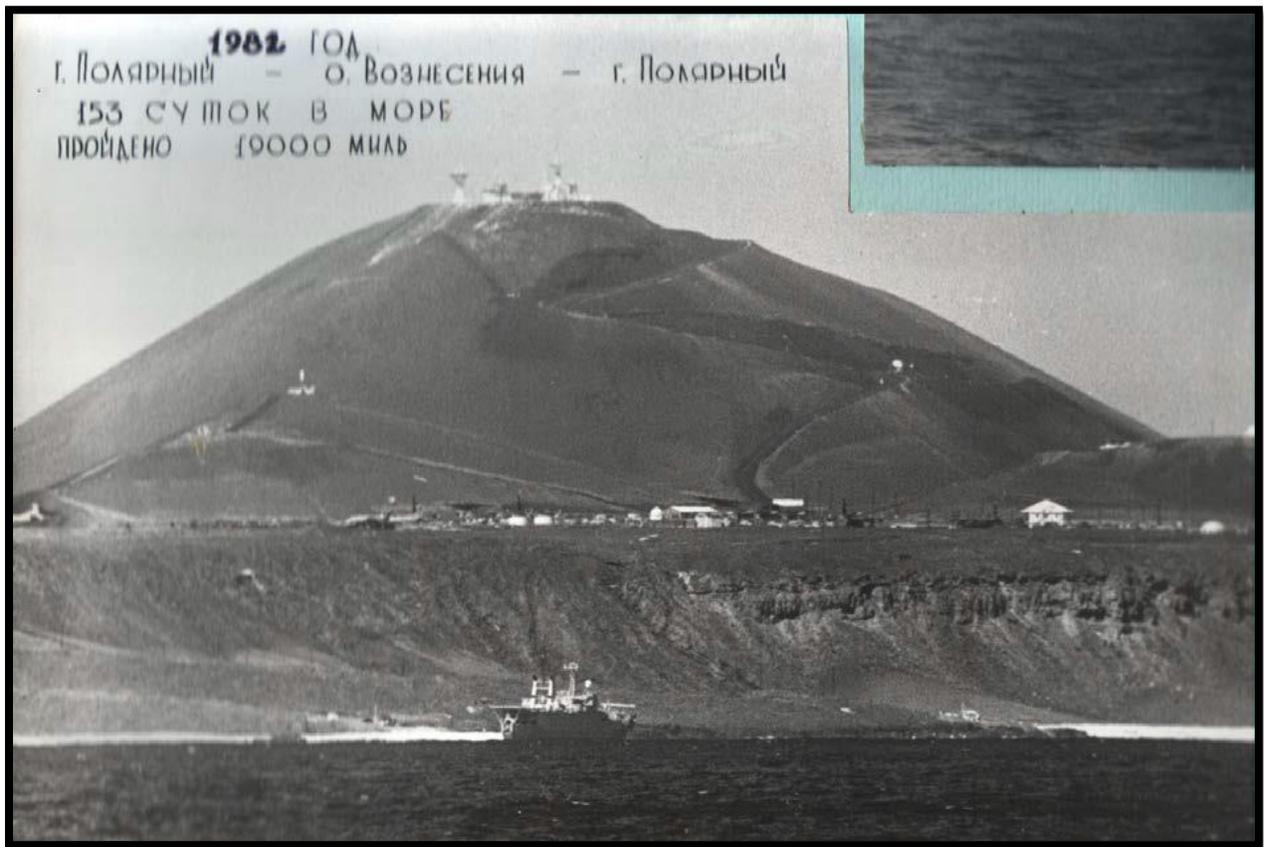


Figura 11: Fotografía de la Isla Asunción tomada por un buque soviético durante la Guerra de Malvinas.
Fuente: https://www.taringa.net/+info/rusia-y-ias-islas-malvinas_h4u5g.

La actividad del lado soviético molestó a los británicos, que distribuyeron declaraciones sobre la participación de la URSS en el conflicto. Algunos británicos también sugirieron que la información recibida después de que los aviones soviéticos rodearan sus barcos con destino al área de conflicto también se transmitiera a los argentinos. Diez años después, el hecho de transmitir información fue confirmado por un alto funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia que deseaba permanecer en el anonimato.

Además, la URSS decidió aprovechar la guerra y recopilar la mayor cantidad de datos posible sobre los armamentos del RUGB, en ese momento un enemigo potencial. Fue un caso único ya que en el mismo fue posible examinar todos los equipos militares en detalle y comprender de lo que era capaz la flota inglesa.

Cabe recordar que los británicos enviaron 136 barcos y embarcaciones al área de combate, incluidos 2 portaaviones Hermes e Invencible, 11 destructores, 27 fragatas, 3 submarinos nucleares, 1 submarino diésel, 6 barcos de aterrizaje de tanques, 2 barcos de aterrizaje de helicópteros, 48 transportes y buques auxiliares y 36 petroleros. En los barcos había hasta 9 mil paracaidistas, alrededor de 70 aviones de despegue vertical y más de 80 helicópteros.

A lo largo de la guerra, aviones de reconocimiento soviéticos de largo alcance con base en los aeródromos de Conakry (Guinea) y Luanda (Angola) monitorearon barcos británicos que se dirigían a las islas, sin acercarse al archipiélago. El comando de la Armada Soviética tenía intenciones a su vez de llevar a cabo reconocimientos más detallado utilizando el reconocimiento TU-95RT y atacar aviones británicos. Sin embargo, esto no se llevó adelante temiendo los ataques de los británicos.



Figura 12: TU-95RT fotografiado desde embarcación británica durante la Guerra de Malvinas. Fuente: <https://es.rbth.com/historia/82914-tu-95-urss-espiaron-buques-armada-britanica-malvinas>

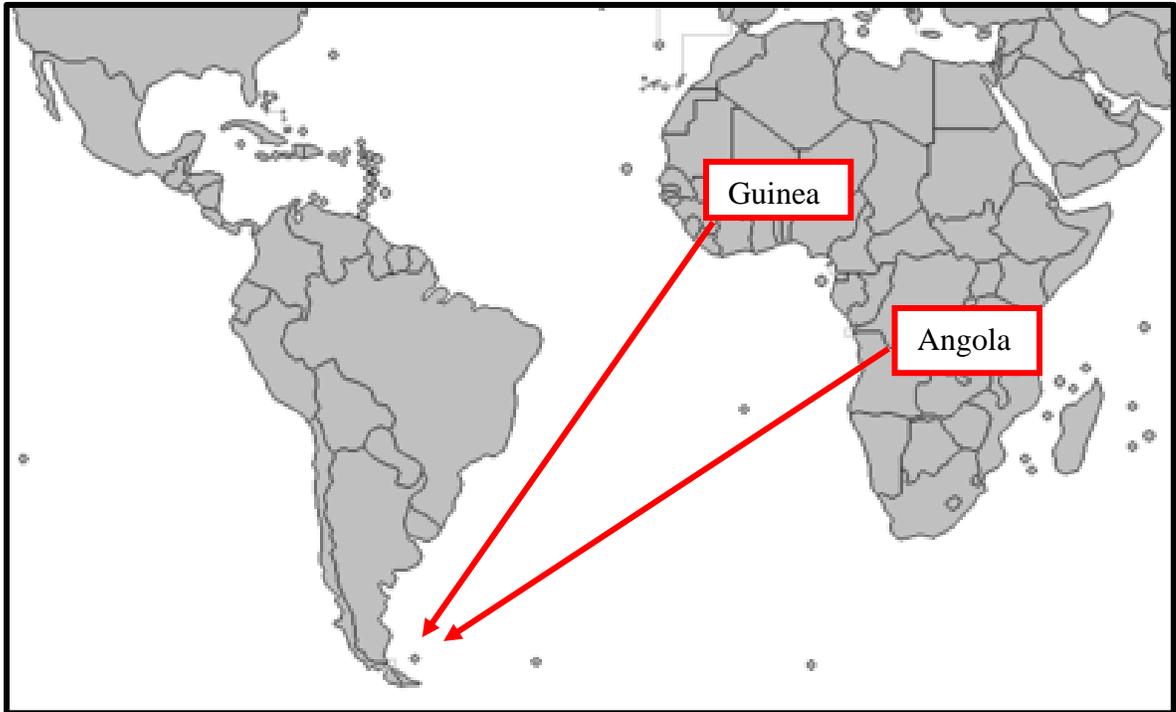


Figura 13: Bases aéreas de los aviones de reconocimiento soviéticos. Fuente: <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:BlankMap-World-v7-Borders.png>.

La única intervención directa y abierta de la URSS en el Conflicto del Atlántico Sur fue a causa del hundimiento del ARA General Belgrano, ocurrido el 2 de mayo de 1982, cuando dos días después de ocurrido el hecho, el 4 de mayo, embarcaciones pesqueras soviéticas auxiliaron a la República Argentina en el rescate de la tripulación del crucero hundido.

Pese a no prestar colaboración militar en el conflicto por las Islas Malvinas, la URSS prestó apoyo político y moral a Argentina. Moscú no tuvo miedo de manifestar su posición frente a la comunidad internacional. Los soviéticos brindaron a Buenos Aires información importante de satélites y otros medios de recolección de información que le sirvieron para el desarrollo del conflicto.

La Fuerza Aérea Argentina pudo cumplir algunas misiones exitosas ya que sus pilotos lograron hundir varias naves. La misma, recibió información de los satélites de la URSS. Sin esta ayuda, es posible que los militares argentinos no hubieran logrado encontrar una escuadra de la armada británica en la vasta extensión del Atlántico Sur.

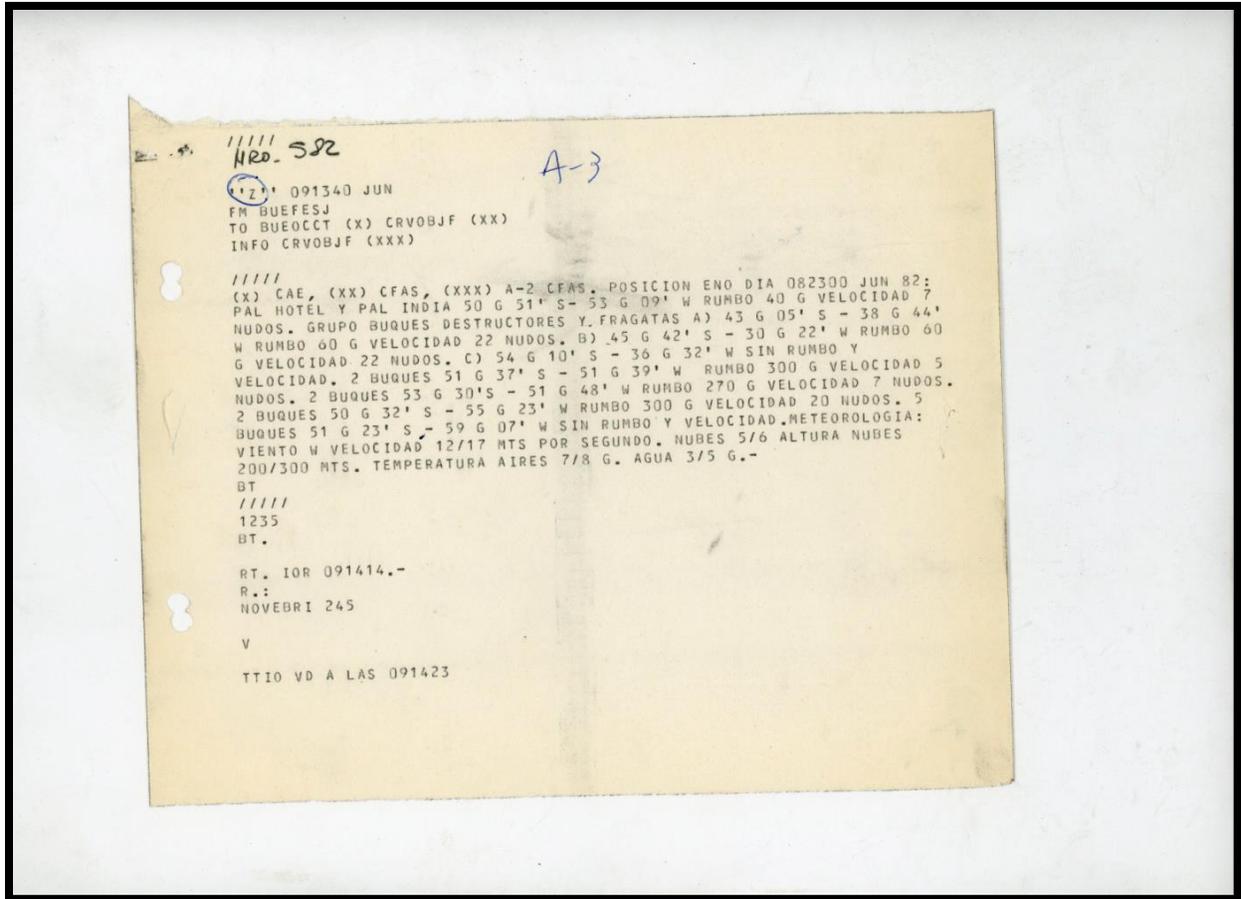


Figura 14: Informe 582, información suministrada por los soviéticos a la Fuerza Aérea Argentina. Fuente: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/04/18/malvinas-documentos-desclasificados-los-partes-de-inteligencia-del-amigo-invisible-sovietico-y-los-satelites-que-espiraron-a-la-flota-britanica/>.

Gracias a la información de estos satélites, los aviones navales argentinos lograron hundir el destructor británico HMS Sheffield el 4 de mayo, un mes después de producirse la recuperación de las Islas Malvinas por parte de Argentina. A su vez, el 25 de ese mismo mes los pilotos argentinos atacaron y hundieron al destructor HMS Coventry, y posteriormente al porta contenedores Atlantic Conveyor.

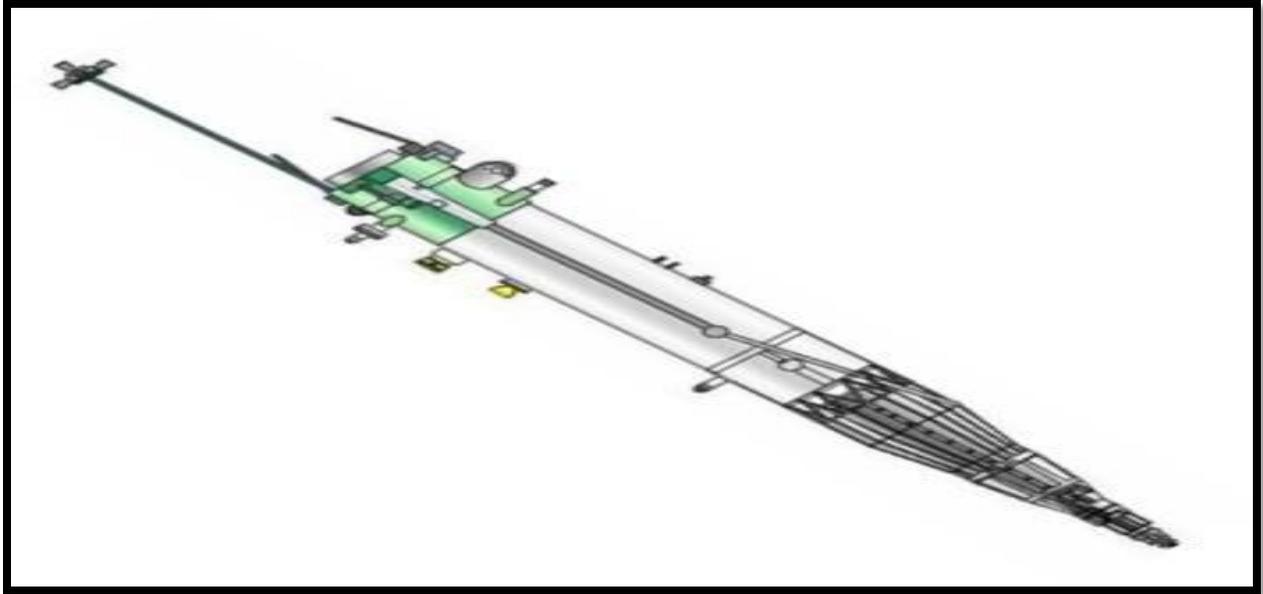


Figura 15: Satélite soviético RORSAT. Fuente: <http://www.astronautix.com/p/plazma-a.html>.

En cuanto a los resultados de la Guerra de Malvinas, algunos expertos rusos desarrollaron sus análisis posteriores a que este culminara con la victoria británica. El Especialista en América Latina Borís Martínov (2018) sostiene que:

"Buenos Aires habría tenido posibilidades de vencer al RUGB en esta guerra si el entonces líder del país, Leopoldo Fortunato Galtieri, hubiera sido un poco más inteligente, si hubiera enviado a soldados profesionales y no a novatos"

El Gobierno Argentino sentía la amenaza a su existencia de ahí que decidiera mejorar su imagen. Por otra parte, el Gobierno de Thatcher tampoco era popular en aquella época. En esta situación ambas partes querían aprovechar una pequeña guerra victoriosa, relató.

En el caso de Argentina, esta guerra constituyó el último estertor de un gobierno militar que por medio de la misma intentó obtener el apoyo de una sociedad que la repudiaba. A tal fin no vaciló en recurrir a una causa justa, siendo la misma una de las aspiraciones más elementales de cualquier argentino bien nacido o que se precie de tal.

Al fracaso político siguió, como suele ocurrir, el fracaso militar: de una mala política no podía esperarse una buena estrategia, menos aún tácticas apropiadas.

Los hechos posteriores, analizados en el Informe Rattenbach, confirmaron una vez más lo acertado de la teoría de la guerra del general prusiano Carl von Clausewitz, en lo atinente a los fundamentos políticos de los conflictos armados.

Incluso si Argentina hubiera ganado esta guerra, los militares de todos modos habrían tenido que pasar el control sobre el país a las fuerzas democráticas, algo que ya estaba pasando en toda la región.

No obstante, en caso de que hubiera ganado la guerra, esta transición habría tenido menos efectos negativos para los militares y no los habría llevado a la cárcel, profundizó.

La derrota del RUGB en este caso habría resultado en la destitución del Gobierno de Thatcher. En este caso todos se habrían olvidado de la entonces primera ministra hace mucho tiempo, destacó Martínov.

Por otro lado, otro especialista opina lo contrario a Martínov. Con una lectura mucho menos optimista el ex-embajador ruso en Argentina, Evgueni Astájov (2018), por su parte, opina que esto habría sido imposible:0

"Argentina no tuvo ninguna posibilidad de ganar esta guerra. Esta fue una lucha entre dos fuerzas que juegan en diferentes ligas. Los argentinos son un pueblo valiente que puede luchar hasta la última gota de sangre, pero en aquella guerra no tuvo ninguna posibilidad desde el punto de vista técnico-militar".

Conclusiones parciales.

Como conclusiones parciales, en este capítulo, podemos apreciar que las relaciones entre la República Argentina y la URSS eran buenas con anterioridad y posterioridad al estallido al Conflicto del Atlántico Sur.

Por ello, al estallar el Conflicto del Atlántico Sur, la URSS se manifestó a favor de la República Argentina.

Sin embargo, al momento de votar para sacar adelante la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la URSS, pese a mostrarse a favor del país latinoamericano, no utilizó su poder de veto, el cual hubiera impedido que se aprobara dicha resolución.

Esta acción de la URSS perjudicó enormemente a la República Argentina en relación con sus intenciones de recuperar la soberanía de las Islas Malvinas en la mesa de negociaciones, negándole la posibilidad de ejercer la soberanía de las islas de manera diplomática.

A su vez, este conflicto significó para la URSS una nueva oportunidad para invadir el área de influencia de EEUU. La posibilidad de crear una alianza con la República Argentina le proporcionaría a los soviéticos la posibilidad de entrar al continente americano por el sur del mismo y así apoyar distintos movimientos revolucionarios en éste.

Sin embargo, pese a los rumores de la ayuda militar soviética en la Guerra de Malvinas, la misma solo se materializó, por motivos políticos, en el traspaso de información, sin llegar al apoyo con materiales y tropas.

Finalizando, la influencia de la URSS en la Guerra de Malvinas fue menos importante, o menos incidente, que la de EEUU hacia el RUGB. La superpotencia soviética no tuvo un papel preponderante en el Conflicto del Atlántico Sur, como lo fue el de su contraparte, la cual influyó de manera directa y abierta.

Sin embargo, al igual que la influencia de los EEUU, la incidencia de la URSS fue también determinante en el desarrollo y final del Conflicto del Atlántico Sur. Ya que como se ha demostrado el mismo, al igual que el resto de los conflictos que se libraban en distintas partes del mundo, no escapó al contexto político de la época.

Conclusiones finales.

Llegando a las conclusiones, en este Trabajo Final Integrador se han visto las influencias de los principales actores internacionales de la Guerra Fría, EEUU y la URSS, en el Conflicto por las Islas Malvinas disputado entre la República Argentina y el RUGB.

En el presente trabajo, en el primer capítulo se contextualizó la Guerra de Malvinas en el escenario internacional que se vivía en el periodo de 1980 a 1982.

Seguido a esto, en el segundo capítulo se estudió la información obtenida en base a investigaciones sobre la influencia del posicionamiento de EEUU en la Guerra de Malvinas para posteriormente llegar a una serie de conclusiones parciales con respecto al tema. Determinando de qué manera influyó el posicionamiento de norteamericanos en el conflicto.

En el tercer capítulo se estudió inicialmente la posición de la URSS en el contexto internacional, luego se observó la evolución de las relaciones diplomáticas entre el Gobierno Soviéticos y el Gobierno Argentino, se analizó el impacto en el desarrollo del Conflicto del Atlántico Sur y se determinó de qué manera influenciaron los soviéticos en la contienda.

Como conclusiones de este trabajo, y para dar respuesta a la pregunta “*¿De qué manera incidió el posicionamiento de los Estados Unidos y la Unión Soviética en el desarrollo y desenlace de la Guerra de Malvinas?*”, luego de realizada la investigación en base a distintas fuentes como libros escritos sobre el tema, informes militares posteriores a la guerra, recortes periodísticos, etc., se pueden destacar los puntos expuestos a continuación como aporte profesional:

Desde el punto de vista de la historia militar contemporánea, se llega a la conclusión de que la Guerra de Malvinas, al estar inmersa en el contexto político internacional de la época y a la influencia de la denominada Guerra Fría, no puede ser solamente analizada, o vista, únicamente como una guerra de reivindicación territorial, o un caso de descolonización.

Por lo tanto, al igual que otros conflictos enmarcados en la Guerra Fría, la Guerra de Malvinas debe ser vista como otro escenario de la guerra librada entre el bloque capitalista y el bloque comunista, ya que la influencia del posicionamiento de ambas partes determino en gran medida el curso y desenlace de la guerra entre Argentina y el RUGB en donde la participación de la URSS hizo decisivo el apoyo de EEUU a los británicos y con ello permitió la victoria en la contienda armada.

Por otro lado, desde un punto de vista de la geopolítica, para ambas superpotencias las Islas Malvinas con su extensión jurídico-administrativa hacia las Georgias del Sur y Sándwich del Sur, son nexos de proyección hacia la Antártida. Por lo tanto, el valor geopolítico de este binomio radica en su soberanía, la gran cantidad de recursos naturales allí existentes, el control de las líneas de comunicaciones, tanto aéreas como marítimas, que permite y una serie de aspectos geoestratégicos en caso de un eventual conflicto armado de grandes escalas, como lo hubiera sido un enfrentamiento militar directo entre ambos bloques de poder.

A su vez, desde este punto de vista, la Guerra de Malvinas le proporcionó a los soviéticos la posibilidad de entrar al continente americano por el sur del mismo y así apoyar distintos movimientos revolucionarios en éste, en especial con los centroamericanos. Este punto no fue ajeno al análisis norteamericano sobre las consecuencias de los posibles modos de acción en cuanto a su injerencia en el conflicto, lo que provocó una intervención gradual en el mismo por parte de los EEUU.

Finalmente, desde el punto de vista de la política internacional, la Guerra de Malvinas tuvo lugar en un contexto internacional bipolar marcado por la Guerra Fría, en el cual ambas superpotencias hegemónicas no dejaban ningún conflicto librado al azar. La guerra se desarrolló en una Contienda Hegemónica, es decir, una situación en la cual la estructura del sistema internacional es bipolar, y los dos actores que lo protagonizan luchan por la hegemonía global: EEUU y la URSS.

En el marco de la Guerra Fría, enfrentar a un país occidental implicaba buscar aliados entre sus adversarios, es decir, una aproximación política a la URSS, Cuba, China, el No-Alineamiento y, al interior del mundo occidental, a los sectores progresistas contrarios a los EEUU y RUGB.

Sin embargo, en el caso de la República Argentina, ésta buscó el apoyo de ambas potencias en el Conflicto del Atlántico Sur. Por un lado con EEUU, con quien se relacionaba por medio del TIAR, y por otro con la URSS, teniendo como enemigo común al RUGB.

Es en este contexto en que ambas superpotencias buscaron influenciar en distintos niveles en el Conflicto del Atlántico Sur, ya sea brindando apoyo diplomático, o bien militar en el teatro de operaciones, así como también el apoyo de información a las partes involucradas para que las mismas alcancen sus efectos deseados.

En el caso de la superpotencia occidental, en la Guerra de Malvinas, la posición de EEUU con respecto al Conflicto del Atlántico Sur se inclinó hacia su aliado histórico y miembro de la OTAN, el RUGB, tanto en el espectro político como militar.

Al principio, al producirse la recuperación de las Islas Malvinas por parte de la República Argentina, EEUU se mostró neutral ante los hechos, a medida que el conflicto iba escalando, terminó por demostrar su verdadera inclinación hacia el RUGB.

La principal causa del apoyo efectivo y directo de EEUU al RUGB fue debido a la posibilidad de que la URSS cree una alianza con la República Argentina teniendo como enemigo común a los británicos.

Una posible alianza entre la República Argentina y la URSS le permitiría a la superpotencia socialista una segunda entrada al continente americano al sur de este. Desde allí, podría apoyar los movimientos revolucionarios de carácter socialista ya existentes en los países de América del Sur y a su vez le daría la posibilidad de instaurar nuevos en países que no existieran los mismos.

Es por ello por lo que la intervención de EEUU y su apoyo definitivo y efectivo al RUGB fue determinante para evitar un mayor acercamiento entre la URSS y la República Argentina.

Por otra parte, al tratarse el Conflicto del Atlántico sur en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la resolución 502 con el voto de la superpotencia americana.

El apoyo otorgado por los estadounidenses al RUGB se manifestó, prácticamente, en un primer momento en brindarle tiempo estratégico mediante acciones diplomáticas entre ambas partes, para que Argentina no pudiera acudir a otros organismos internacionales y, a su vez, no provocar un malestar general en sus aliados americanos del TIAR.

Por otra parte, se materializó con la ayuda en cuanto al flujo de datos de inteligencia, soporte de logística, respaldo técnico, comunicaciones, etc. al RUGB. Sumado a la facilidad del empleo de la Isla Ascensión, la cual fue utilizada para reabastecimientos de las embarcaciones británicas y para realizar ataques con bombarderos hacia las islas en disputa.

La superpotencia americana apoyó al RUGB puesto que ambos países eran aliados históricos y particularmente estratégicos en la lucha contra la URSS. Sin embargo, Washington pagó un alto precio por su apoyo a Londres. Al ayudar a su aliado de la OTAN, EEUU enterró para siempre su influencia moral y política en América Latina.

En cuanto a la URSS, Al estallar el Conflicto del Atlántico Sur, la superpotencia oriental se manifestó a favor de la República Argentina frente a la comunidad internacional apoyando el accionar de la misma frente al RUGB al ocupar las Islas Malvinas y reclamar su soberanía.

A su vez, la URSS le ofreció tanto armamento como información a la República Argentina, apoyos de los cuales solo se pudo concretar el segundo debido a las apreciaciones efectuadas por las partes en cuanto a las posibles consecuencias políticas que esto podría traer consigo.

Por otra parte, al momento de votar para sacar adelante la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la Unión Soviética, pese a mostrarse a favor del país latinoamericano, no utilizó su poder de veto, el cual hubiera impedido que se aprobara dicha resolución.

Esta acción de la URSS perjudicó enormemente a la República Argentina en relación con sus intenciones de ganar la soberanía de las Islas Malvinas en la mesa de negociaciones.

Entre los posibles motivos de la URSS para no utilizar su poder de veto en el foro internacional posiblemente estuvo ligado al malestar generado entre los soviéticos y la República Argentina a causa del apoyo del país latinoamericano en la lucha contra las guerrillas centroamericanas.

Otro de los posibles motivos de la intención de la superpotencia oriental de no entrar en una escalada hacia un posible conflicto directo con el Reino Unido y sus aliados de la OTAN si esta prestaba apoyo efectivo a los argentinos en la Guerra de Malvinas.

Por otra parte, este conflicto significo para la URSS una nueva oportunidad para invadir el área de influencia de EEUU, conseguir una segunda puesta de entrada al continente americano y, por medio de esta, apoyar a los movimientos revolucionarios en América Central y América del Sur.

Sin embargo, pese a los rumores de la ayuda militar soviética en la Guerra de Malvinas, la misma solo se materializó, por motivos políticos, en el traspaso de información, sin llegar al apoyo con materiales y tropas.

Pese a no ser un apoyo directo en el teatro de operaciones, este traspaso de información le permitió a la República Argentina generar una gran cantidad de daños a la Armada del RUGB, tomados como las más importantes de la guerra.

Desde distintos puntos de vista, la URSS tuvo una menor influencia que los EEUU en el Conflicto del Atlántico Sur. La superpotencia oriental limitó su incidencia solamente a prestar apoyo moral a la República Argentina y apoyo limitado en cuanto a inteligencia. Sin embargo, al igual que la de su contraparte, la misma fue determinante en el transcurso y final de la guerra.

Por lo tanto, se puede concluir en que, por un lado, la influencia de la URSS se basó solamente en el suministro de información a la Republica Argentina, la cual no fue aprovechada en su totalidad debido a los recelos existentes entre argentinos y soviéticos a los cuales, a diferencia de la alianza EEUU-RUGB, solo los unía un enemigo en común.

Por otro lado, en cuanto a la influencia de EEUU en el Conflicto del Atlántico Sur, los norteamericanos le suministraron todo tipo de apoyos al RUGB tales como armamento, facilidades logísticas e información sobre la Republica Argentina y las Islas Malvinas. Esto se tradujo en la supremacía británica en el teatro de operaciones.

Bibliografía.

Aron, R. (1985). Paz y guerra entre las naciones. Madrid: Alianza.

Astájov, E. (2018). *Sputnik Mundo*. Obtenido de <https://mundo.sputniknews.com/americ-latina/201804021077527637-falklands-islas-malvinas-conflicto-galtieri-thatcher/>

Baena, R. A. (2015). Realismo político en la Guerra Fría. Los 50's un periodo de mutuo miedo. *TEMPUS Revista en Historia General*, 19-29.

Conjunto, E. M. (1982).

de Vita, A. (1994). *Malvinas 1982 ¿cómo y por qué?* Buenos Aires: Argentinidad.

El fin de la Guerra de Malvinas y los estrechos vínculos entre Estados Unidos y Gran Bretaña. (s.f.). Obtenido de www.elhistoriador.com.ar: <https://www.elhistoriador.com.ar/el-fin-de-la-guerra-de-malvinas-y-los-estrechos-vinculos-entre-estados-unidos-y-gran-bretana/>

Franks, L. O. (1982). *Informe Frank*.

Gilbert, I. (2007). *El oro de Moscu*. Sudamericana.

Giusiano, J. E. (2014). La importancia Geopolítica de Malvinas “La convergencia entre el reclamo de soberanía en el Atlántico Sur y las. Río cuarto, Córdoba, Argentina.

Historia general de las relaciones exteriores de la Republica Argentina. (s.f.). Obtenido de www.argentina-rree.com: <http://www.argentina-rree.com/14/14-067.htm>

Hobsbawm, E. (1998). El siglo XX. *Buenos Aires: Crítica*.

La ayuda de Estados Unidos al Reino Unido durante la guerra de Malvinas. (8 de abril de 2018).

Obtenido de www.malvinasislasargentinas.blogspot.com:
<https://malvinasislasargentinas.blogspot.com/2018/04/guerra-malvinas-ayuda-estados-unidos-reino-unido.html>

La Guerra de Malvinas. (25 de octubre de 2016). Obtenido de www.sobrehistoria.com:

<https://sobrehistoria.com/la-guerra-de-las-malvinas/>

Lehman, J. (1982). (BBC, Entrevistador)

Lewis, L. (1982). (BBC, Entrevistador)

Malvinas: Cuba intercedió en el apoyo de la antigua URSS a la dictadura argentina. (23 de abril

de 2012). Obtenido de www.cubaencuentro.com:
<https://www.cubaencuentro.com/cuba/noticias/malvinas-cuba-intercedio-en-el-apoyo-de-la-antigua-urss-a-la-dictadura-argentina-276060>

Mariano, S. (18 de abril de 2018). *infobae.com*. Obtenido de

<https://www.infobae.com/sociedad/2019/04/18/malvinas-documentos-desclasificados-los-partes-de-inteligencia-del-amigo-invisible-sovietico-y-los-satelites-que-espiraron-a-la-flota-britanica/>

Martinov, B. (2018). *Sputnik Mundo*. Obtenido de [https://mundo.sputniknews.com/america-](https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201804021077527637-falklands-islas-malvinas-conflicto-galtieri-thatcher/)

[latina/201804021077527637-falklands-islas-malvinas-conflicto-galtieri-thatcher/](https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201804021077527637-falklands-islas-malvinas-conflicto-galtieri-thatcher/)

Morgenfeld, L. (24 de marzo de 2013). *www.vecinosenconflicto.com*. Obtenido de

<http://www.vecinosenconflicto.com/2013/03/eeuu-argentina-durante-la-dictadura.html>

País, E. (9 de mayo de 1982). Las islas Ascensión y Georgias del Sur, dos eslabones en la estrategia británica del Atlántico. *El País*.

Posiciones frente a la guerra de las Malvinas. (1 de mayo de 1982). Obtenido de www.elpais.com:

https://elpais.com/diario/1982/05/01/opinion/389052002_850215.html

Quinocot, C. A. (s.f.). El conflicto de las Malvinas: Contexto internacional, actores y enseñanzas.

Rattenbach, B. (1983). *Informe Rattenbach*.

Sánchez-Serra, R. (22 de julio de 2015). *La Unión Soviética y Las Malvinas*. Obtenido de

www.rsanchezserra.blogspot.com: <http://rsanchezserra.blogspot.com/2015/07/la-union-sovietica-y-las-malvinas.html>

Sciaroni, M. (s.f.). *La URSS en Malvinas*. Obtenido de www.fdramalvinas.blogspot.com:

<http://fdra-malvinas.blogspot.com/2014/02/la-urss-en-malvinas.html>

Sciaroni, M. P. (2015). *Las superpotencias y Malvinas 1982*. CABA, Buenos Aires, Argentina:

ESG.

Spiegel, D. (12 de marzo de 1984). *Spiegel, Der*.

Sputnik. (2018). *Sputnik Mundo*. Obtenido de [https://mundo.sputniknews.com/america-](https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201804021077527637-falklands-islas-malvinas-conflicto-galtieri-thatcher/)

[latina/201804021077527637-falklands-islas-malvinas-conflicto-galtieri-thatcher/](https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201804021077527637-falklands-islas-malvinas-conflicto-galtieri-thatcher/)

Tello, A. P. (s.f.). *Malvinas: Una cuestión geoestratégica trascendente*. La Plata, Buenos Aires:

Universidad Nacional de La Plata.

Union Sovietica en la Guerra de Malvinas. (28 de marzo de 2012).

Vita, A. a. (2011). *Malvinas/82 cómo y por qué*. Capital Federal: El malvinense.

Vita, D. A. (1 de junio de 2016). El verdadero rol de Estados Unidos en la Guerra de Malvinas. (J.

M. Pinto, Entrevistador) Argentina. Obtenido de

<https://www.youtube.com/watch?v=TXshu9nQGcY>

www.noalcolonialismoenelatlanticosur.com. (28 de 9 de 2018). Obtenido de
*www.noalcolonialismoenelatlanticosur.com/la-proyeccion-geopolitica-hacia-la-antartida-
por-parte-del-reino-unido-de-gran-bretana/*

Zurita, M. D. (2018). *http://secyt.presi.unlp.edu.ar.* Recuperado el 20 de octubre de 2018, de
http://secyt.presi.unlp.edu.ar: http://secyt.presi.unlp.edu.ar/cyt_htm/ebec07/pdf/zurita.pdf

Anexo 1

Resolución 502 de la ONU

CARTA, DE FECHA 1º DE ABRIL DE 1982, DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Decisiones

En su 2345a. sesión, celebrada el 1º de abril de 1982, el Consejo decidió invitar al representante de la Argentina a participar, sin derecho de voto, en el debate del tema titulado "Carta, de fecha 1º de abril de 1982, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas (S/14942⁵⁸)".

En la misma sesión, tras celebrar consultas con los miembros del Consejo, el Presidente hizo la siguiente declaración⁵⁹ en nombre de los miembros del Consejo:

"El Consejo de Seguridad ha escuchado declaraciones de los representantes del Reino Unido y de la Argentina acerca de la tensión que ha surgido recientemente entre los dos Gobiernos.

"El Consejo de Seguridad ha tomado nota de la declaración formulada por el Secretario General, que dice:

'El Secretario General, que ya se ha reunido hoy con los representantes del Reino Unido y de la Argentina, reitera su exhortación a ambas partes para que actúen con máxima moderación. Por supuesto, el Secretario General regresará a la Sede en cualquier momento, si la situación lo exige.'

"El Consejo de Seguridad, consciente de la responsabilidad primordial que en virtud de la Carta de las Naciones Unidas tiene por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, expresa su preocupación por la tensión en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands). Por lo tanto, el Consejo insta a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido a que ejerzan la máxima moderación en esta oportunidad, y en particular a que se abstengan del uso o la amenaza de la fuerza en la región y a que prosigan la búsqueda de una solución diplomática.

"El Consejo de Seguridad seguirá examinando la cuestión."

En su 2349a. sesión, celebrada el 2 de abril de 1982, el Consejo decidió invitar a los representantes de Australia, el Canadá y Nueva Zelandia a participar sin derecho de voto, en el debate de la cuestión.

En su 2350a. sesión, celebrada el 3 de abril de 1982, el Consejo decidió invitar a los representantes de Bolivia,

⁵⁸ *Ibid.*, Suplemento de abril, mayo y junio de 1982.

⁵⁹ Documento S/14944, incorporado en el acta de la 2345a. sesión.

Brasil, el Paraguay y el Perú, a participar, sin derecho de voto, en el debate de la cuestión.

Resolución 502 (1982)

de 3 de abril de 1982

El Consejo de Seguridad,

Recordando la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad en la 2345a. sesión del Consejo, celebrada el 1º de abril de 1982⁵⁹, en la que se instaba a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a que se abstuvieran del uso o la amenaza de la fuerza en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

Profundamente preocupado por los informes acerca de una invasión por fuerzas armadas de la Argentina el 2 de abril de 1982,

Declarando que existe un quebrantamiento de la paz en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands),

1. *Exige* la cesación inmediata de las hostilidades;
2. *Exige* la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Islas Malvinas (Falkland Islands);
3. *Exhorta* a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a que procuren hallar una solución diplomática a sus diferencias y a que respeten plenamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Aprobada en la 2350a. sesión por 10 votos contra 1 (Panamá) y 4 abstenciones (China, España, Polonia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Decisión

El 5 de mayo de 1982, tras las consultas celebradas por el Consejo, el Presidente del Consejo anunció que se le había autorizado a publicar la siguiente declaración⁶⁰ en nombre de los miembros del Consejo:

"Los miembros del Consejo de Seguridad expresan su profunda preocupación por el agravamiento de la situación en la región de las Islas Malvinas (Falkland Islands) y por la pérdida de vidas humanas.

"Los miembros del Consejo de Seguridad expresan asimismo su vigoroso apoyo a los esfuerzos del Secretario General respecto de sus contactos con las dos partes.

"Los miembros del Consejo de Seguridad han acordado reunirse mañana, jueves 6 de mayo de 1982, para celebrar nuevas consultas."

⁶⁰ S/15047.

Anexo 2

Análisis geopolítico de las Islas Malvinas y su proyección hacia la Antártida

En busca de profundidad estratégico territorial. La crisis en la matriz hidrocarburífera global, la incertidumbre frente al cambio climático y el agotamiento de las reservas mineras estratégicas, han resignificado la cuestión de las Islas Malvinas y la cuestión antártica constituyéndolas en un único tema estratégico de relevancia vital para planificar el futuro de la sustentabilidad económica y productiva de la región y el mundo.

En ese orden de ideas, debería reinterpretarse a las Islas Malvinas y a la Antártida, no solo como único vector estratégico, sino fundamentalmente como un factor de desarrollo económico y de prosperidad material.

Como visión estratégica, se debe internalizar que las Islas Malvinas forman parte de un “complejo sistémico” que integran, además, el Atlántico Sur y la Antártida. Este Conjunto Malvinas – Atlántico Sur – Antártida posee recursos estratégicos invaluable, como agua dulce, recursos ictícolas, minerales, energéticos, por mencionar algunos, que volvieron a colocar a las Islas en la prioridad estratégica de la agenda del RUGB.

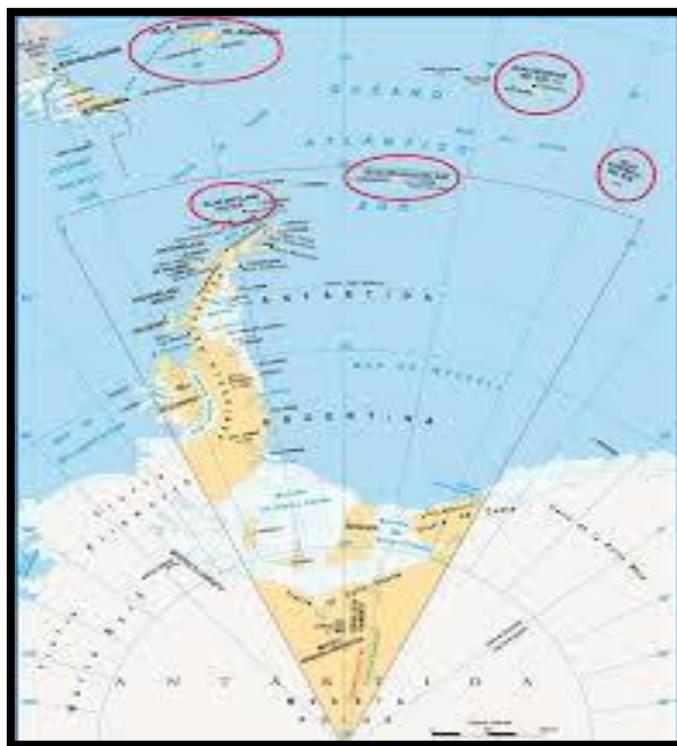


Figura 17: Ubicación de las islas. <https://www.cescem.org.ar/malvinas/geografia.html>.

Entender la introducción de este factor en el análisis de la cuestión de las Islas Malvinas resulta, entonces, esencial a nuestro criterio para aprender las reales intenciones del RUGB para esta región.

En cuanto a la importancia que cobra la Antártida tanto en 1982 como en el presente siglo y con proyecciones a futuros inmediatos, son siete los países que poseen reclamos reconocidos de soberanía sobre el continente blanco, los cuales se encuentran congelados por el Tratado Antártico: Argentina, el RUGB, Chile, Francia, Noruega, Australia y Nueva Zelanda. A su vez, muchos países (más de 50) se hacen presentes en el continente blanco.

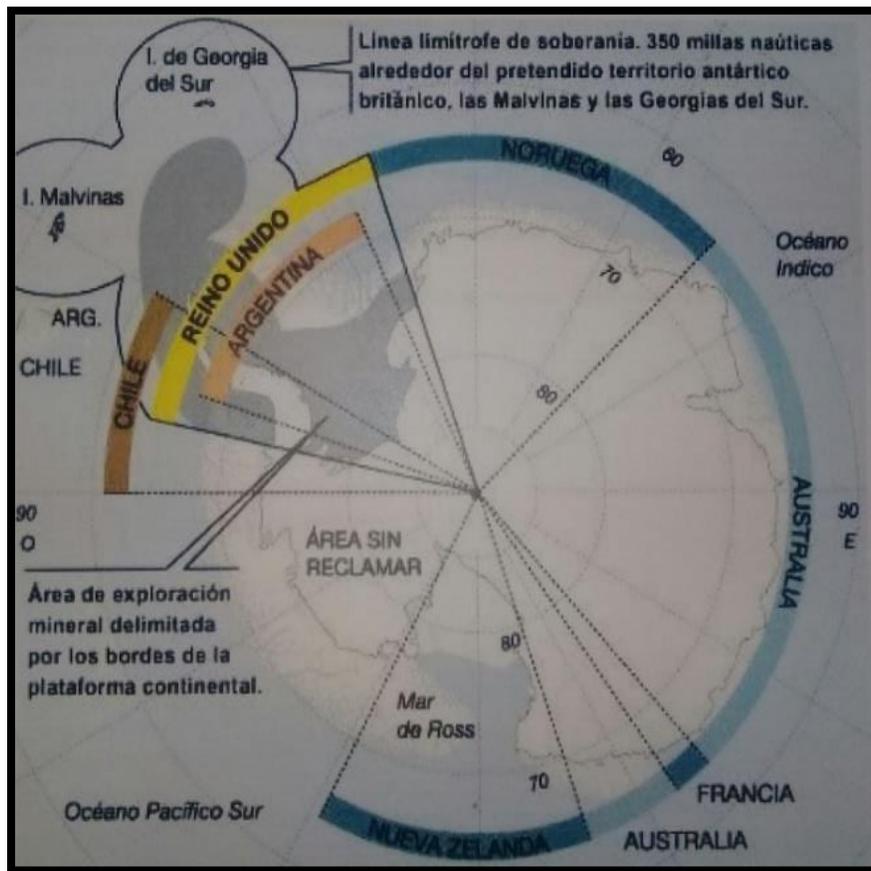


Figura 18: Reclamos reconocidos de soberanía sobre territorio antártico. Fuente: <https://www.malvinense.com.ar/smalvi/0109/970.html>.

La Argentina reivindica su soberanía sobre el Sector Antártico, aunque el mismo es superpuesto por el llamado Territorio Antártico Británico y en parte por el Territorio Chileno Antártico, hecho que evidencia un serio conflicto de soberanías hoy suspendido por el Tratado Antártico.

Con el advenimiento de las consecuencias del cambio climático en la Antártida, los países acrecientan sus pretensiones en este continente helado, considerado como la mayor reserva de agua dulce del mundo, sumado a los recursos ictícolas, y las altas probabilidades para la explotación de hidrocarburos y minerales.

En cuanto a las características de la Antártida como factor de poder para los países con intereses en ese continente, el continente blanco, hoy en día carece de ubicaciones dotadas con los medios mínimos y suficientes para servir de puntos de apoyo. Sin embargo, se debe prestar atención a distintas características de relevancia que ofrecerían cierta ventaja para aquellos países, en especial el RUGB, en caso de hacer uso efectivo de las mismas.

Ejemplo de estas características, por un lado, es su ubicación, como fachada sur del espacio oceánico contemplado y como lugar singular por su posible papel regulador del paso natural por los accesos que llevan hasta los océanos Índico y Pacífico, es sumamente favorable y fundamental para facilitar el empleo de medios materiales.

Por otro lado, en la dimensión geoeconómica adquiere una relevancia mayor frente a los recursos naturales que posee este continente, ya sea en la masa continental polar y en las aguas que conforman el denominado “Océano Austral”.

En la dimensión geoestratégica, en cuanto a las líneas de comunicaciones, debe señalarse que en torno a la Antártida se ubican espacialmente Sudáfrica, Australia y América del sur, rodeados por los tres océanos más grandes del mundo: Pacífico, Índico y Atlántico.

En ese contexto, las líneas de Comunicaciones, tanto marítimas como aéreas, adquieren un importante valor geoestratégico, ya que la ubicación geográfica del continente, circundando el Polo Sur, permite que se realicen por rutas transpolares intercontinentales, reduciendo las distancias a recorrer. A su vez, las características del terreno permiten el Desarrollo de pistas de aterrizaje más grandes, las que podrían ser utilizadas como bases de operaciones para aeronaves de combate o estaciones logísticas.

Por otro lado, con respecto a las Comunicaciones marítimas, el área de intersección de los tres océanos mencionados párrafos anteriores, posee características de zona de confluencia para Comunicaciones entre Asia, Europa y Occidente, especialmente ante la eventualidad de cierre en los Canales de Suez o de Panamá. Es ese caso, el Paso de las Águilas, en el extremo sur de África o el estrecho de Magallanes y el Paso Drake en Chile, adquiere gran valor estratégico.

El valor de esta área frente a eventuales conflictos radica en adquiere una vital importancia geoestratégica: para dirigir ataques aéreos a cualquiera de los continentes que confluyan hacia el Océano Austral, para controlar o interrumpir las comunicaciones marítimas, para servir como base de operaciones estratégicas de aeronaves de combate o, para servir como base logística adelantada para unidades que operan en los mares polares.

Como resumen de lo desarrollado en este Anexo, las Islas Malvinas con su extensión jurídico-administrativa hacia las Georgias del Sur y Sándwich del Sur, son nexo de proyección hacia la Antártida. El valor geopolítico de este binomio radica en su soberanía, la gran cantidad de recursos naturales allí existentes, el control de las líneas de comunicaciones, tanto aéreas como marítimas, que permite y una serie de aspectos geoestratégicos en caso de un eventual conflicto armado de grandes escalas.